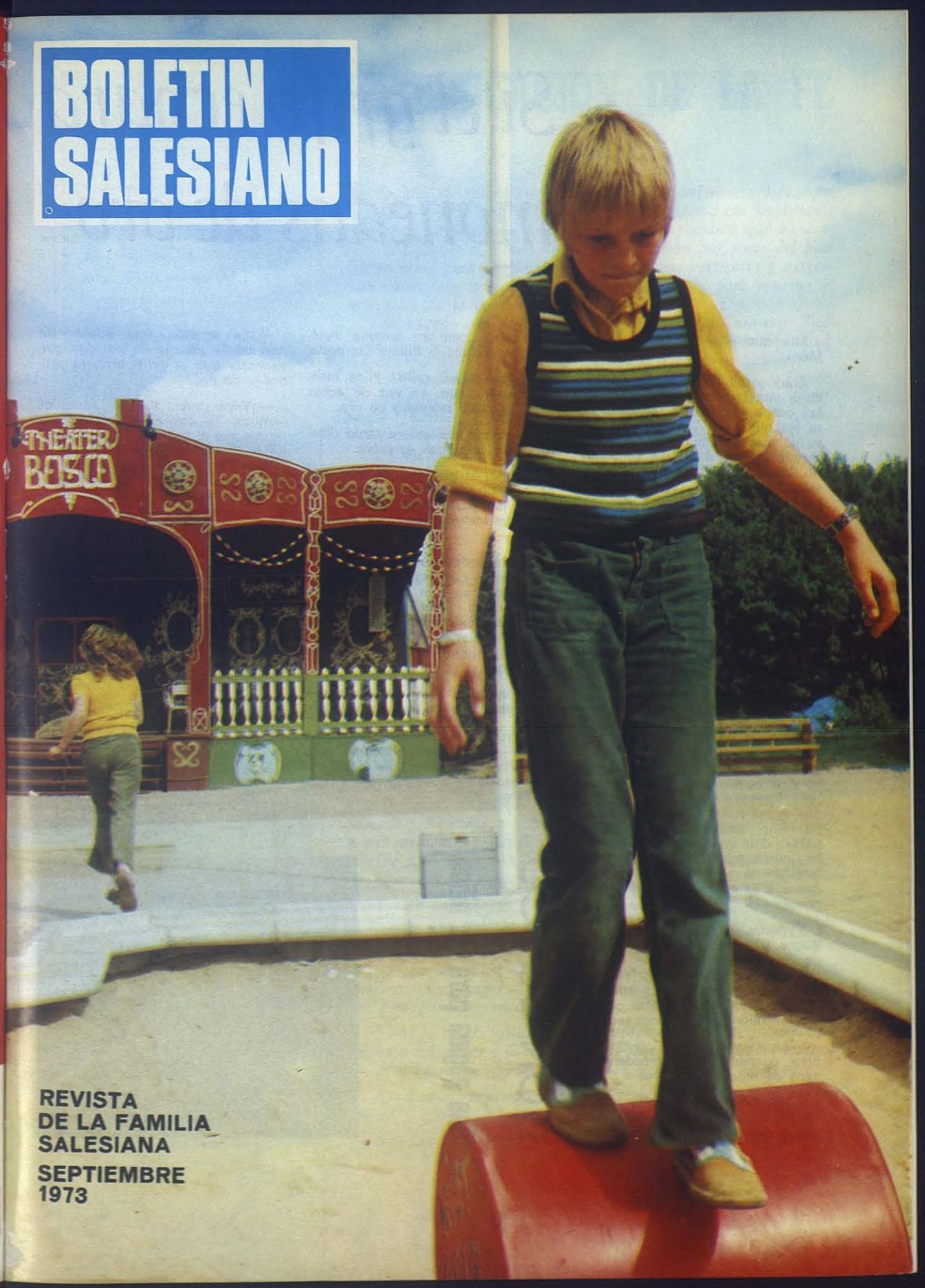


BOLETIN SALESIANO



REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
SEPTIEMBRE
1973

Si el grifo echara monedas de oro...

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Aquí estoy de nuevo contestando a vuestras cartas. Gracias por las cosas que habéis mandado para los niños del Tercer Mundo. En su nombre os envío un aplauso de agradecimiento en letras de molde. Ah, decís que no es nada, que ha sido un pequeño regalo. Sin embargo os digo que todos los días debéis acostumbraros a dar algo. ¿Quién no puede dar una sonrisa, una mirada, unos buenos días, una palabra de amor? Dar algo de lo vuestro, de vuestro dinero, de vuestras diversiones, de vuestro descanso. Dar, acostumbémonos a dar.

Hace unos días estaba leyendo el precioso libro de Hélder Cámara, «El desierto es fértil». Este amigo de los pobres se pregunta cuál es la causa de que el mundo vaya tan mal, cuál es el motivo de tantas injusticias. Y se responde sin vacilar: «el egoísmo». «Porque el egoísmo —dice— reviste dimensiones internacionales, corroyendo no sólo las relaciones personales de individuo a individuo y de grupo a grupo, sino también las de país a país». «Por consiguiente —añade— hay que combatir al egoísmo con inteligencia y positivamente, pero sobre todo dentro de cada uno de nosotros».

Vayamos a la historia de Don Bosco. «Un día de 1867 —escribe un Cooperador Salesiano llamado Luis Costamagna— me encontré con Don Bosco en un pórtico del Oratorio. Entablamos una amena conversación y al terminar me dijo:

—Ahora vas a casa, ¿no? Pues bien, cuando llegues, mándame un saco de monedas de oro.

—Ah, Don Bosco, ¡quién pudiera tenerlas para mandárselas! Pero, ¿para qué querría tanto dinero?

El santo, con una sonrisa malévolamente, me señaló la fuente del patio.

—¿Ves aquel grifo? Pues bien, yo quisiera que, en vez de echar agua, arrojará monedas de oro.

—¿Y para qué quiere tanto dinero? —Le miré con asombro.

—Ah, si el grifo echara monedas de oro, podría levantar casas en todas las partes del mundo para salvar a los jóvenes más necesitados...

Después de muchos años, en 1883, tuve otra vez la suerte de conversar con Don Bosco. Me hablaba de las misiones y me describía maravillosamente ciudades, ríos, selvas, desiertos...; y me hablaba de los peligros que encontraban sus hijos...

—Don Bosco —le dije—, ya veo que está impuestado en Geografía...

—Ay, hijo mío —me respondió riendo— ojalá tuviera tiempo para leer libros de Geografía. Hablo de esta manera porque así me lo figura todo.

—¿Se acuerda, Don Bosco —le pregunté— de cuando me dijo que desearía que el grifo arrojará monedas de oro?

—¡Vaya que sí me acuerdo! —movió la cabeza—. Pero lo que no me dio el grifo me lo proporcionó la Providencia, me lo otorgó la Virgen. Las casas surgen y surgirán por todas partes. Es cierto que el diablo rugirá y tratará de impedir el bien; pero la Virgen aplastará su cabeza y nos seguirá protegiendo».

Ya véis, Don Bosco todo lo quería para darlo. Aún más, podemos decir que el santo no hizo otra cosa en su vida que entregarse a sí mismo, darse todo a los jóvenes. Buena lección para un mundo que sólo quiere poseer en vez de dar. ¿No os parece?

Un poco contagiado, también quiero hoy enviaros un abrazo más fuerte que nunca.

Vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO

Una página para los niños



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

	Págs.
Educación de la fe ...	1
Reconciliación con los Salmos	4
El intercambio	8
El ciego de los chicos.	12
Se llamaba Silencio ...	14
Jornadas de Pastoral Ju- venil	16
Por el mundo salesiano.	20
Nuestras bodas de pla- ta	22
Regresa al Ariari	24
Cooperación Salesiana y "Tercer Mundo"	28
Gratitud a María Auxilia- dora	30
Fueron a la Casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

En el fondo de la fotografía puede leerse: "Teatro Don Bosco". Pues bien, está tomada en un parque de Amsterdam. Y por lo visto acuden los chiquillos. Para muestra éste que hace equilibrio malabarista sobre el bidón.

Foto: José Luis Mena.

LA EDUCACION DE LA FE

(I)

La XVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española estudió el pasado mes de julio un tema tan importante como éste de la educación de la fe. Tan importante que ha querido se dedique al menos un año de reflexión por parte del pueblo cristiano para profundizarlo en todas sus vertientes y exigencias. Asimismo ha dado unas líneas de acción para renovar el ministerio de la predicación.

De acuerdo con estas líneas programáticas, la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación Religiosa ha ofrecido unos puntos de reflexión, cuyo resumen servimos a nuestros lectores.

De sobra sabemos que la Familia Salesiana tiene un interés obsesivo por todo cuanto se refiere a la educación de la fe. Es nuestra misión: educar a los jóvenes en el cristianismo, llevarles el mensaje del Evangelio y hacérselo comprender y vivir.

Recogemos, pues, en nuestra revista las principales reflexiones de nuestros obispos para hacerlas nuestras.

DIFICULTADES PARA LA EDUCACION DE LA FE

Nuestra sociedad se halla en gran parte en tránsito acelerado de formas de vida comunitaria vigentes durante siglos a formas de vida y valores nuevos; se perfilan visiones distintas del hombre y su entorno; aparece una creciente movilidad demográfica, económica, social y cultural junto con el convencimiento de que el hombre puede planificar libremente su presente y su futuro.

Está surgiendo una nueva cultura, dinámica y expansiva, paralela a la tradicional que aún subsiste. Como consecuencia, dejan de existir una serie de soportes colectivos que, en parte, apoyaban hasta ahora la fe y se siente la necesidad de nuevas libertades en las que se plantean a la vida cristiana nuevos interrogantes teóricos y nuevas exigencias prácticas.

Sin embargo, la fe y el mensaje de la salvación trascienden a todas estas situaciones y culturas; pero este mensaje ha de hacerse perceptible a través de ellas y explicitarse con su ayuda y sus medios expresivos.

He aquí las principales dificultades para la fe, provenientes de estas nuevas situaciones:

1.—El nacimiento de un mundo derivado de la ciencia y de la técnica que todavía no ha sido asumido desde la fe y vivido en la fe.

2.—La aparición de nuevos valores éticos y escalas de los mismos, cuyo papel de mediación respecto de los contenidos del Evangelio no aparece aún claro.

3.—Los conflictos debidos a factores económicos, sociales, políticos o culturales y la conciencia de que, a través de esa existencia conflictiva, progresan la sociedad y la persona humana.

4.—Las estructuras estables de poder económico, social y político.

5.—Las situaciones sostenidas de marginación o las manifes-

“La renovación teológica ha dejado dramáticamente inadaptada la enseñanza catequética que había recibido la mayor parte de nuestro pueblo español.”

taciones ejercidas sobre el hombre que no le permiten realizar sus exigencias fundamentales ni percibir consecuentemente el anuncio del Evangelio como mensaje de salvación.

ACTITUDES DEL EDUCADOR DE LA FE

Necesidad de conocer la situación de los destinatarios del Ministerio de la Palabra.

En el momento actual, la Iglesia debe atender a formas culturales muy diversas coexistentes en el mismo territorio del país, así como a complejas relaciones entre grupos sociales, unas veces conflictivas y otras de dependencia económica o política.

Por tanto, antes de programar cualquier acción del Ministerio de la Palabra hay que estudiar el público a quien hay que anunciar el mensaje y analizar los factores que condicionan las diversas formas de relación social entre los distintos grupos, su mentalidad, cultura y formación.

Conviene que este mensaje pueda ofrecer sus orientaciones, teniendo en cuenta el contraste generacional, la diversidad de mentalidades, la confluencia de diversas culturas, los conflictos entre grupos sociales.

- Dimensión misionera del ministerio

Dado que el mensaje evangélico ha de tener siempre una perspectiva misionera, en el momento actual del país no podemos reducirnos a atender sólo a los creyentes, olvidando a los grupos de españoles, día a día en

incremento, que no se encuentran a sí mismos dentro de las categorías de la fe, que se van marginando de ella y que van cayendo en un indiferentismo o ateísmo prácticos e, incluso, teóricos.

- La función integradora de la fe

La conciencia creciente de la secularidad que va haciéndose presente entre nosotros hace necesario educar al pueblo cristiano sobre la recta autonomía del orden temporal, de manera que se clarifique la función propia de la fe en la vida del hombre, distinguiéndola de otras funciones que se le han adherido. Ello no significará nunca reducirla al ámbito puramente interior y privado, sino otorgarle aquella radicalidad de opción fundamental que ilumina y potencia todos los demás niveles humanos, integrándolos de nuevo con mayor profundidad.

- Religiosidad popular

La religiosidad popular continúa vigente en diversos estratos del país, “y se expresa de modo sincero y auténtico en el estilo de vida de gran multitud de hombres”. Es el punto de partida para anunciar la fe, aprovechando sus valores; aunque es necesario purificarla y debe evitarse a toda costa su manipulación en orden a frenar las necesarias reformas en la vida de la Iglesia o en orden a conseguir determinados objetivos político-religiosos.

- Los medios de comunicación social

El punto más grave de la crisis actual está en la situación de la

Iglesia en general, y en la manera como el grupo eclesial se manifiesta globalmente ante el mundo. Ahora bien, esta imagen de la Iglesia llega hoy al pueblo decisivamente mediatizada por los medios de comunicación social. Estos ofrecen al pueblo un rostro de la Iglesia y una perspectiva de la fe que no siempre vienen determinados por los criterios o categorías de la Iglesia, sino desde los intereses y valores en que se apoyan dichos medios. Este fenómeno repercute en el pueblo y en su manera de vivir la vida cristiana.

- Dificultades actuales de los ritmos litúrgicos

Los cambios litúrgicos y la nueva civilización del ocio dificultan la educación de la fe. Hay que buscar nuevos cauces para aquellos cristianos que de hecho no se ajustan a los cumplimientos litúrgicos determinados hoy por las normas jurídicas. Es preciso ser conscientes de la dificultad que comporta valorar moralmente la conducta de estos hombres.

- Crisis de fe de cristianos cualificados

En todos los sectores de la vida social hay miembros cualificados de la comunidad cristiana que están padeciendo graves crisis de fe. Son muchas las causas. Quizás estos hombres ven poca efectividad en la vida de los cristianos. Hemos de reflexionar y atender sus motivaciones. El Sínodo de los Obispos de 1971, decía: “La misión de predicar el Evangelio en el tiempo presente requiere que nos empeñemos en la liberación in-

**"Debe evitarse la manipulación
de la religiosidad popular
en orden a frenar las necesarias reformas
en la vida de la Iglesia."**

tegral del hombre, ya desde ahora, en su existencia terrena. En efecto, si el mensaje cristiano sobre el amor y la justicia no manifiesta su eficacia en la acción por la justicia en el mundo, muy difícilmente obtendrá credibilidad entre los hombres de nuestro tiempo".

- Actitudes cristianas especialmente necesarias para una época de cambio.

a) *Aceptación del mundo naciente si éste refleja la presencia de Dios.*

b) *Valoración de la fe como fuerza creadora del cambio social.*

c) *Esperanza ante los cambios, precisamente en los momentos en que los antiguos valores parecen tambalearse.*

d) *Docilidad a la voluntad de Dios ante las nuevas decisiones.*

- Desconcierto acerca de los contenidos de la fe

Hoy día se dan con frecuencia exposiciones poco serias y profundas, ligeras e irresponsables. La renovación teológica provocada por el Concilio ha dejado dramáticamente inadaptada la enseñanza catequética que había recibido la mayor parte de nuestro pueblo español. Si no se promueve una predicación y enseñanza profundamente renovadas, no será posible recuperar la confianza en un concorde testimonio de fe de toda la Iglesia.

**El Cardenal Tarancón
preside la
Conferencia Episcopal Española.**

También se da un pluralismo que puede ser desconcertante. Hay diversas teologías e ideologías; hay diversas formas de praxis. Estas no son buenas cuando responden y están al servicio de intereses de grupos. La orientación en casos conflictivos ha de ser "La Octogésima adveniens", de Pablo VI.

- Exigencias de la comunión eclesial

Unos criterios para discernir donde se da la auténtica comunión eclesial, son:

a) *El individuo es creyente cuando libremente acepta el Credo y recibe los sacramentos y está unido a una comunidad en la que perdura la revelación de Cristo y el testimonio apostólico. Es decir, se da la integración de la fe en la comunidad. Aun así, el creyente puede tener dificultades y tensiones que los educadores han de comprender y acompañar con amor.*

b) *Puede decirse que donde existe apertura a las dimensiones de toda la comunidad eclesial, sentido del diálogo obediencial con los pastores, testimonio misionero y cultivo de los valores evangélicos, allí existe la Iglesia.*

- Voluntad de evangelización explícita

No hemos de conformarnos con creer, sino que hemos de vivir lo que creemos. Hay que unir a la ortodoxia la ortopraxis. Unos ritos sin vida no tendrían sentido, serían una máscara de cristianismo.

- Ampliación de los cauces comunitarios para el Ministerio de la Palabra

Ante las dificultades de la educación de la fe hay que ampliar y ordenar los cauces de participación de los fieles en la difusión de la Palabra y diversificar más sus centros comunitarios de acción evangelizadora.



LA ALABANZA DE LAS HORAS

por JOSE ALDAZABAL

Los Salmos, precisamente porque son un retrato vivo de la existencia humana, con sus momentos buenos y malos —fue el tema de nuestra reflexión del mes pasado— son un estupendo ejemplo de oración a partir de la vida. O sea, pueden enseñarnos a rezar con los pies en tierra: a dialogar con Dios, en tono de confianza, sobre nuestras penas y nuestras alegrías, sobre lo bueno y lo malo que va aconteciendo en este mundo nuestro.

Pero ante las situaciones extremas, que no faltan en la vida individual y colectiva, ¿qué actividad toma la oración de un cristiano? Ante la persecución, la opresión, el mal organizado y prepotente, ante la crisis general: ¿qué puede decir a Dios el que se pone a rezar?

LOS SALMOS IMPRECATIVOS

Varios de los Salmos que rezamos toman una actitud, resuelta y fuerte. Piden a Dios que castigue a los malvados, que los destruya de la faz de la tierra, que descargue sobre ellos su venganza, para que no siga triunfando la injusticia en este mundo.

Pero estos Salmos presentan una dificultad notable para la sensibilidad de muchos cristianos. Les parece anticristiano usar expresiones como éstas:

*Señor, no te estés callado,
mira que tus enemigos se agitan
y los que te odian levantan cabeza.
Dios mío, hazlos hojarasca.
Persiguelos así con tu tormenta,
atérralos con tu huracán.
cúbrelas el rostro de ignominia (Salmo 82).*

*Que sus días sean breves,
que sus hijos queden huérfanos
y su mujer viuda,
que nadie les muestre clemencia
y ninguno se compadezca de sus huérfanos,
que su posteridad sea exterminada
y en una generación se acabe su apellido (Salmo 108)*

*¡Capital de Babilonia, criminal!
¡Quién pudiera pagarte los males que nos has hecho!
¡Quién pudiera agarrar y estrellar
tus niños contra las peñas! (Salmo 136)*

Son Salmos que parecen oponerse a la caridad enseñada por Cristo. ¿Tienen sentido en labios de un sacerdote, de una comunidad de monjas, en el seno de una familia cristiana?

Además, aunque no son muchos, para algunos estos pasajes son los que quedan más impresos, y los que más espontáneamente vienen a la memoria al pensar en la dificultad de los Salmos.

En la nueva disposición del Salterio para la Liturgia de las Horas se ha optado, después de larga dis-

RECONCILIARSE CON LOS SALMOS (II)

ORACION DE TODOS LOS CRISTIANOS

cusión, por suprimir algunos de estos Salmos, y «ex-purgar» de otros algunos pasajes particularmente duros.

A DIOS NO LE GUSTA QUE TRIUNFE EL MAL

Sin embargo también estos Salmos pueden ser recitados «con verdad» por un cristiano.

Aparte de alguna expresión concreta, que pueda herir innecesariamente la sensibilidad actual, el fondo y el contenido redical de estos Salmos imprecativos no es contrario a la enseñanza de Cristo.

¿O es que la oración tiene que ser necesariamente «dulce»? ¿Sólo nos podemos en diálogo con Dios para alabarle? ¿No es también oración la denuncia del mal, la protesta ante Dios de las injusticias que hay en el mundo, el deseo expresado fuertemente de que triunfe el bien y la justicia?

Un cristiano no puede aceptar el mal. Como tampoco Cristo lo aceptó.

A Dios le repugnan los malvados:

*Tú no eres un Dios que ame la maldad,
ni el malvado es tu huésped
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.
Detestas a los malhechores
destruyes a los mentirosos:
al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor (Salmo 5)*

*El Señor examina a inocentes y culpables
y al que ama la violencia él lo odia (Salmo 10)*

En el mundo de hoy sigue existiendo el mal. Y hay personas llenas de malicia que organizan sus planes para el triunfo de sus intereses.

¿Puede un cristiano callar? ¿Se calló Cristo, acaso, ante la injusticias de su tiempo?

¿Por qué la oración no puede reflejar nuestra protesta, nuestra oposición radical ante el mal que invade el mundo?

No podemos refugiarnos siempre en una oración «de alabanza», porque:

hay gente que explota a los débiles, especulando con sus necesidades,

**“A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor,
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.”
(Salmo 141.)**

hay quienes se aprovechan, que prosperan tranquilamente, riéndose de Dios y pisoteando a sus hermanos,

hay quienes organizan guerras crueles para favorecer sus propios negocios,

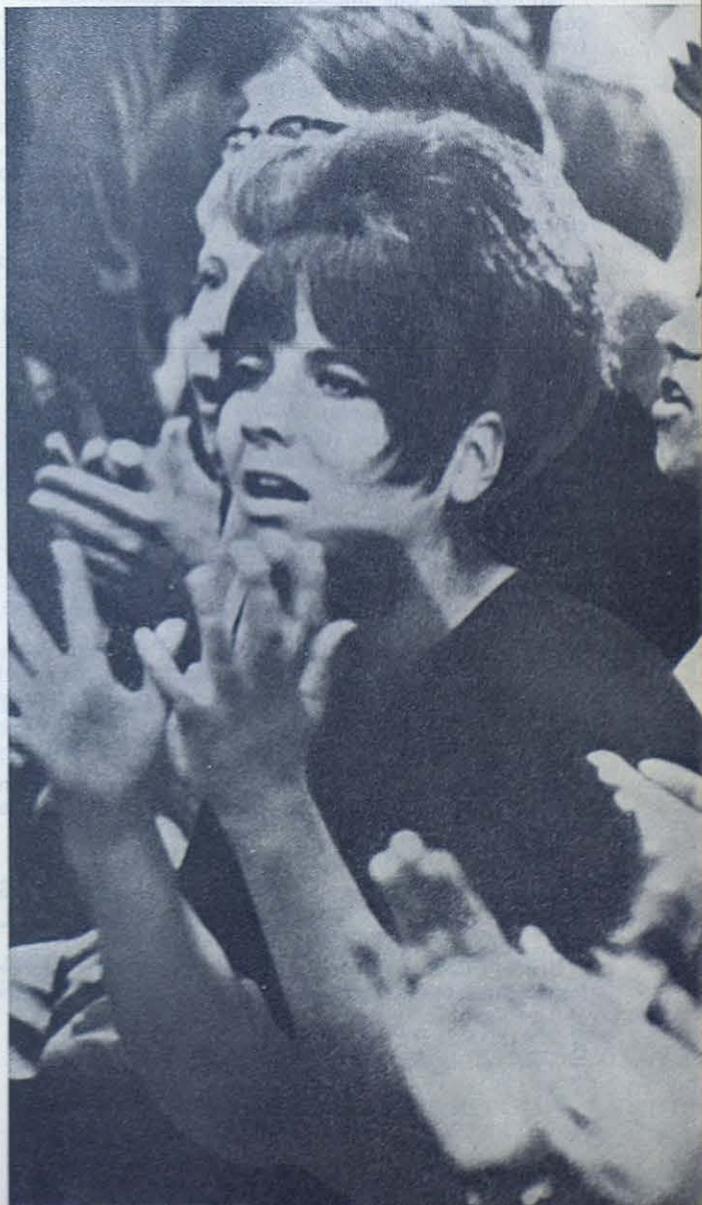
hay quienes no se detienen ante nada, ni ante el genocidio, para satisfacer su ambición,

hay distribuidores de droga que están destruyendo toda una generación,

hay corruptores organizados de la juventud,

hay comerciantes sin escrúpulo del sexo y de la pornografía,

hay perseguidores implacables de toda idea religiosa...



UNA ORACION MAS "VIOLENTA"

Un cristiano no puede permanecer impasible ante estas y otras injusticias.

Su corazón, su diálogo con Dios, no puede ser siempre «pacífica»: está muy bien que alguna vez se vuelva «violenta».

La mayor parte de las veces expresará, sí, su confianza a Dios, su recuerdo por todo lo bueno que ha pasado y pasa. Su alabanza. Su meditación sapiencial sobre la vida.

Pero no es anticristiano que, siguiendo a estos Salmos, su palabra se vuelva agria y violenta, pidiendo a Dios que no triunfen los cínicos, que los destruya, que los castigue, para que recapaciten y no se salgan con la suya.

¿No fue Cristo mismo el que nos dió ejemplo? El luchó duramente contra el mal. Y empleó palabras más duras todavía que las de los Salmos cuando empezó a apostrofar a los fariseos hipócritas, o cuando amenazó a los que escandalizaban a los pequeños, o cuando cogió el látigo y expulsó a los mercaderes del Templo... ¿O hay que «expugar» también sus palabras del Evangelio?

No está mal que nuestra oración adquiera un color contestatario. Que nos solidaricemos con los que sufren (los pobres, la Iglesia, la humanidad entera) y que hagamos nuestros los gritos del Salmista, que pide justicia en la presencia de Dios.

También estos Salmos son palabras de Dios y están inspirados por el Espíritu. En la traducción de algunas expresiones se puede cambiar la formulación. Pero sería empobrecer la oración el que se intentara «dulcificar» su contenido radical.

Pueden tener sentido muy actual en boca de un cristiano de nuestro siglo expresiones como estas:

*Se extravían los malvados desde el vientre materno,
los mentirosos se pervierten desde que nacen.*

*Llevan veneno como las serpientes,
son víboras que cierran el oído...*

*Oh Dios, rómpelos los dientes en la boca,
quebra, Señor, los colmillos a los leones...*

*que se marchiten como hierba pisoteada,
que los consuma el fuego como a los cardos (Salmo 57)*

Dios de mi alabanza, no estés callado...

*Que el Señor los tenga siempre presentes
y arranque de la tierra su memoria.*

*Porque persiguió al pobre desvalido
y al atribulado, para darle muerte... (Salmo 108).*

La vida tiene estas situaciones. Que muchas veces son graves y extremas. En el mundo hay el bien y el mal. Muy reales y notorios. El bien para gozarnos y dar gracias a Dios. El mal para luchar y comprometernos a extirparlo.

Orar nuestras quejas y nuestra protesta, es también una clase, y muy actual, de oración. Como lo es la canción-protesta.

LOS SALMOS DE ERNESTO CARDENAL

Ernesto Cardenal, sacerdote de Nicaragua, y uno de los mejores poetas actuales de Centroamérica, nos da

un ejemplo muy interesante, con sus salmos, de re-interpretación de los Salmos bíblicos.

El re-lee los grandes temas, humanos y divinos, que aparecen en el Salterio, pero a la luz de la historia actual y con un lenguaje moderno.

En la aplicación que hace de los Salmos imprecatorios se nota fácilmente el tono de angustia de su país, dominado por otros más poderosos, en lucha por alcanzar mayor libertad.

SALMO 11

*Sálvanos, Señor
que se acaban los buenos,
que desaparece la lealtad
entre los hombres: no hacen más
que mentir a su prójimo,
hablan con labios embusteros
y con doblez de corazón.*

*Extirpe el Señor
los labios embusteros
y la lengua fanfarrona
de los que dicen: "la lengua
es nuestra fuerza, nuestros*



**"El se
apiadará
del pobre y
del indigente
y salvará
la vida
de los pobres."
(Salmo 71.)**

ECO UNIVERSAL

"Esos gritos de alabanza, de súplica o de acción de gracias, arrancados de los salmistas en las circunstancias de su época o de su experiencia personal, tienen un eco universal, porque expresan la actitud que todo hombre debe adoptar ante Dios."

*labios nos defienden;
¿quién será nuestro amo?"*

*El Señor responde:
"por la opresión del humilde,
por el gemido del pobre
yo me levantaré,
y pondré a salvo al que lo ansía"*

E. CARDENAL

*Libértanos tú
porque no nos liberrarán sus partidos.
Se engañan los unos a los otros*

*y se explotan los unos a los otros.
Sus mentiras son repetidas
por mil radios,
sus calumnias están
en todos los periódicos.
Tienen oficinas especiales
para hacer mentiras,
esos que dicen:
"dominaremos con la propaganda,
la propaganda está con nosotros".*

*Por la opresión de los pobres,
por el gemido de los explotados,
ahora mismo me levantaré,
dice el Señor,
les daré la libertad porque suspiran.*

SALMO 136

*Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar
con nostalgia de Sión...*

*¡Capital de Babilonia,
criminal!
¡Quién pudiera agarrar
y estrellar tus niños
contra las peñas!*

E. CARDENAL

*Junto a los ríos de Babilonia
estamos sentados y lloramos
acordándonos de Sión...*

*¡Babel armada de bombas,
asoladora!
¡Bienaventurado el que coja
a tus niños
—las criaturas de tus laboratorios—
y los estrelle contra una roca!*

Creo que en este sentido es muy útil que en nuestras celebraciones resuenen de cuando en cuando Salmos con los que ha escogido M. Manzano en su segunda colección: «Esperanzas y lágrimas»:

*Penas y esperanzas, trabajo y dolor,
un pueblo que lucha por su redención (Salmo 125)*

Pueblo que sufres desprecio y violencia... (Salmo 123)

Despierta, Señor, y juzga la tierra (Salmo 57)

Pueden enseñarnos a los cristianos que en nuestra oración podemos y debemos ser más comprometidos en la lucha contra el mal.





Sólo la Religión es capaz de llevar a cabo la gran obra de una verdadera educación completa. Religión no separada de la razón. Razón y Religión son los dos instrumentos de que debe usar constantemente el educador, enseñarlos y practicarlos, si quiere tener éxito.

(Don Bosco)

El intercambio, dicen los grandes tratadistas de cualquier materia, es algo muy enriquecedor para las naciones y personalmente. Yo como no soy historiador, ni economista, sino un vulgar español pluriempleado, me reservo hasta el final mi opinión al respecto.

Claro que todos los intercambios no son iguales, pero yo tengo experiencia del que efectuamos en mi caso.

Un día llego Maribel loca de alegría. Había pasado por el Colegio y le ofrecieron una oportunidad única: intercambio con una niña francesa.

—Papaíto si sólo es un mes —decía Maribel besuqueándome por todas partes.

—Un mes que tienes que estudiar Física y Matemáticas.

—Pero papá —me cortó, con un cinismo incalificable— si me lo sé, con un repasito, ¡hecho!

—¡Pues es una pena que el repasito no lo hubieras dado un mes antes de examinarte en junio! Además tienes la Reválida. ¡Eso contando con que saques las asignaturas!

—¿La Reválida? Pero papá, sino es necesaria para COU, ¿para qué quieres que me dé un mal rato?

—¿Mal rato, tú? Maribel, hija mía, ¿cuándo te has dado tú un mal rato por los estudios? Haz memoria, a ver si eres capaz de sacar alguno.

—Ya lo creo, papá. Cuando la monja de Física se acercó a mí en el examen y estaba rodeada de «chuletas» por todas partes menos por una, que eran los ojos, porque hasta en la boca tenía medidas.

—¡Cállate, si no quieres que salgamos mal!

Estábamos enfrascados en esta conversación cuando llegó mi mujer con su madre. Ya saben la predilección de mi suegra por Ma-

ribel. Al entrar, mi hija se abalanzó sobre ella.

—¡Hola preciosa, abuelita guapa! ¡Chica, estás estupenda! —le decía mientras la separaba para verla convenientemente.

A mí no me parecía muy apropiado ese lenguaje para mi suegra, que ya tiene sus añitos. Pero Maribel sabía lo que se hacía y con esas palabras estaba subiendo ya las escaleras del avión que la conduciría a París.

—Mira abuelita, estaba hablando con papá, que me han ofrecido en el colegio una oportunidad única: un intercambio con una niña francesa. ¡Imagínate, un mes en París!

—Me parece muy bien —contestó mi suegra— y dirigiéndome una mirada significativa añadió —porque este no es un simple viaje de turismo, es un viaje cultural, le sirve para perfeccionar el idioma. ¿Cuándo te vas?

—Es que papá no está muy animado por lo de las asignaturas de sexto. Pero yo le prometo que con un repasito...



Mi mujer viendo el cariz que tomaba el asunto optó por marcarse. Siempre tienen alguna disculpa oportuna: la cocina, la ropa de los chicos, arreglar los cuartos...

—Juan—insistió mi suegra—creo que es una oportunidad para la niña. Esto la hará más mujer. ¡Ah! y espero que tu duda en darle un sí definitivo se deba a las asignaturas y no a la «economía».

—Pues todo entra, mamá, todo entra, porque es un gasto imprevisto con el que no contaba.

—Por eso no te preocupes. Yo le pago el viaje.

En ese momento yo me hubiera tenido que erigir en padre y responsable directo de la educación de mi hija. No debía ir, porque no se lo merecía, y mi suegra tendría que darse cuenta de ello. Pero darle unas nociones de cómo se educa hubiera supuesto un disgusto con ella, como consecuencia con mi mujer y... me sentí débil. ¡Don Bosco nunca se encontró con este problema: luchar con el cariño de la abuela para poder educar a sus hijos!

En una semana todo estuvo dispuesto. Recomendaciones, consejos... Maribel, radiante de felicidad, creo que no se enteró de nada.

Cuando despegó el avión mi suegra lloraba copiosamente. La miré de una forma tan extraña que me dijo:

—No tiene que ver Juan, que yo quiera que la niña vaya, por su bien, para que sienta la separación.

Nos habíamos quedado solos con el mayor y la pequeña. Los chicos estaban en un campamento y Paloma en Cullera con una amiga. Y ahora a esperar... porque dentro de una hora llegaría Françoise, la francesita de trece años que esperábamos.

Sería muy largo describirles la alegría que sentí cuando llegó el avión y no apareció la tal francesita, pero más largo sería describir cuando nos dimos cuenta que Françoise había sido sustituida por Jeannette, de veinte años.

La miraba, la miraba y no la veía... solo pensaba en mi hijo, aunque un pellizco de mi mujer en el brazo me hizo volver a la realidad.

De vuelta a casa, Jeannette nos fue contando—en un español bastante correcto—que había estado ya dos veranos en España con un grupo de amigos, haciendo **camping**, pero, como había surgido el imprevisto de su prima Françoise, había decidido aprovechar la ocasión.

Yo cada vez iba más nervioso, pisaba el acelerador, frenaba en seco, hasta que en un semáforo se me caló el coche. Recibí una buena «pitada» de la caravana que venía detrás. ¡Si ellos tuvieran mi problema! Meter a una chica de veinte años, francesa... sin saber quién es, y acostumbrada a hacer **camping** con los amigos en verano...!

Llegamos a casa. Afortunadamente no estaba Juan ni vendría a comer, se quedaba todo el día en la piscina. Mejor, así le diría-

mos las costumbres de casa y todo sería más fácil.

A Teresa tuve que llamarle la atención, porque la miraba con una cara terrible.

—Muy crecida para trece años ¿no, señor?

—Ha sido una sustitución, Teresa.

—Ya decía yo, ¡si éstas son unas lagartas! ¡Ya se podía haber ido el señorito Juan voluntario a la mili!

—¡Calla!, que te va a oír, y ésta entiende hasta el castellano antiguo!

En la sobremesa le estuvimos explicando nuestras costumbres. Ella, las suyas. Era muy difícil que sintonizáramos. La familia era de Lyon, pero ella por razón de sus estudios se trasladó a París y allí vivía sola en un apartamento desde hacía tres años. Le gustaba esa vida libre, independiente, sin tener que dar cuenta a nadie.

Había un punto más oscuro, aunque yo más que imaginármelo lo presentaba: la Religión. Fue ella quien lo esclareció.

—Quizá a ustedes mis costumbres les parecen demasiado libres, sin ningún control, pero piensen que este control no me lo pone nadie, si siquiera la Religión porque no practico. Fui bautizada y educada en la católica en mis primeros años, pero luego nadie más se preocupó de hacérmela vivir como algo esencial, y no como mero **tabú** para muchas cosas. Veo que ustedes son buenos católicos. Yo procuraré no molestar con mis ideas.

Aunque no me gustó ni pizca que no practicara, he de reconocer que era una mujer sincera.

Ya habíamos ido salvando lo desconocido. No quedaba más que el encuentro de Jeannette y Juan, y como se imaginarán fue apoteósico. La sorpresa se dibujó en el rostro de mi hijo, pero fue tan agradable, que supongo agradeció inmensamente el imprevisto de tal sustitución.

El mes fue transcurriendo felizmente. Jeannette se acomodó a nuestras costumbres, e Isabel, tan intuitiva, como siempre me dijo



INTERCAMBIO
PARA TODA LA FAMILIA

que deberíamos salir algunas noches para no cortarle radicalmente «su vida».

Aa raíz de una de estas salidas de noche y comentando yo el liberalismo de la juventud surgió la cuestión: relaciones prematrimoniales.

Jeannette tenía sus puntos positivos a favor de ellas. Nos estábamos metiendo en un terreno escabroso y me temía las opiniones de Juan. Por otra parte comprendía que mis respuestas eran caseiras, pero no estaban a la altura de lo que ninguno de los dos exigía.

—Yo no doy mi voto en contra, ni a favor—era Juan el que hablaba— pero tienes que reconocer que en la situación socio-cultural en que nos encontramos muchas de las prescripciones morales que ha dado la Iglesia no nos valen en absoluto.

—¡Juan!—era mi mujer la que saltaba como un rayo. Debemos a la Iglesia una obediencia y creo que he dado ejemplo de la validez de tales prescripciones.

—Creo que no me he explicado. No es que yo abogue por tales relaciones, lo que me parece insuficiente es que la Iglesia haya mantenido una postura meramente negativa.

Jeannette miraba alternativamente a todos. Callaba. Yo sabía que tenía muchas cosas que decir, precisamente por encontrarse de lleno en ese ambiente socio-cultural al que aludía mi hijo. Me dirigí a ella.

—A ti te será difícil ver el asunto desde nuestro punto de vista religioso, ya que no practicas.

—No se crea—me contestó—. En mis viajes he tratado con chicos y chicas de todos los ambientes y mentalidades, y en este asunto son pocos los que tienen una clara concepción de la cuestión religiosa, aun llamándose y siendo católicos practicantes.

Hacia calor, pero el mío era sofocante. Pretextando que era muy tarde cortamos la conversación de cualquier manera. No era lo más apropiado, pero sí lo más sostenible para la situación en que me estaba metiendo.

Al otro día, antes de ir a la oficina, llamé al colegio preguntando por el Consiliario.



—«Está en un acto de Comunidad, si no es muy urgente...»—me contestó una voz al otro lado del teléfono.

—Sí, sí, urgentísimo. Es cuestión de vida o muerte... sobre mi paternidad—añadí cuando ya el otro supuse habría dejado el microteléfono y corría a avisarle.

Después de soltar unas sonoras carcajadas ante la urgencia del caso, y de enterarse bien cuál era mi problema, me empezó a dar una bibliografía de lo más selecta con respecto al asunto. Le corté. Yo necesitaba menos, pero más concreto. Por la tarde me volverían a abordar el tema. Me indicó lo último y mejor que había salido en España al respecto: «Moral del amor y de la sexualidad», de Marciano Vidal.

Antes de ir a la oficina lo compré. Saqué tiempo—y ¡Dios sabe de qué forma!—para hojearlo y ver si encontraba respuesta satisfactoria a las avanzadas mentalidades de mis contrincantes. ¡Por fin lo encontré! Ahora tenía que asimilarlo.

Después de comer dije a Isabel que nos sirviera el café en la terraza e invocando a Dios y a... Marciano Vidal, decidí reemprender el tema.

Me excusé por haberlo tenido que cortar el día anterior de una forma tan brusca, pero, si querían, ahora teníamos tiempo de continuarlo.

Fui yo el primero en hablar, basándome en lo que había dicho Juan la noche anterior: incapaci-

dad de la juventud de hoy para comprender algunas prescripciones morales de la Iglesia para el contexto socio-cultural que estamos viviendo.

—Daos cuenta—dije— que estamos en una época de reestructuración y la Iglesia tiene que mirar. Las razones que se ponían antes para una abstinencia sexual, y que las aceptábamos como infalibles, no las entiende en gran parte la juventud de hoy: por ejemplo el sentido de culpabilidad en sus aspectos socio-psicológico; las consecuencias peligrosas de estas relaciones sexuales.

Mi hijo abrió mucho los ojos al escucharme, pero se guardó muy bien de preguntarme en qué libro me lo había preparado. Jeannette asintió a mis palabras y añadió:

—Tiene razón.

—Yo más bien creo—terciaba mi hijo— que la argumentación tiene que basarse en el amor. Si se quieren de verdad, si no es un capricho, sino un amor real y duradero...

—Esto es lo grave: la concepción tan cambiante que se tiene del amor. El amor hay que enjuiciarlo desde un punto de vista cristiano. Este Amor tendría que reunir los siguientes elementos:

— ser auténtico, con todo lo que esto entraña;

— admitir la presencia de un tercero, esto como principio, ya que el amor es fecundo, en su sentido más creativo y personal;

— no someter el amor a un simple «test» de «experimento»,

MBIO

LA FAMILIA

porque cuando se va a «probar» al compañero o compañera, falta la condición básica del amor, que es una entrega irrevocable y absoluta;

— admitir la dimensión social de este amor. Un amor no es pleno, mientras no es social, mientras no se publica.

“El individuo es creyente en la medida en que, desde una aceptación consciente y libre, se une a la comunidad en la que perdura la revelación de Cristo y el testimonio apostólico, mediante la aprobación personal del símbolo y la recepción personal de los sacramentos.” (A. E. E.)

—No puedo comprender esto —decía Jeannette— siempre he ligado a su religión la palabra esclavitud, constituida por unas leyes a las que hay que someterse.

—No, Jeannette, una moral cristiana habla a la libertad de la persona humana. A tí que te gusta tanto la Filosofía te diré que se coloca en una línea personalista.

—¿Tú crees, papá, que la Iglesia siempre lo ha hecho en una línea personalista?

—No hablemos de pasado, Juan, sino del presente y de ese futuro que viene con un fuerte empuje. En esta línea le interesa a la Igle-

sia elevar la madurez personal de aquellos con quienes el Evangelio comparte la existencia humana para que actúen en consecuencia.

Seguimos hablando durante un buen rato. Desde el fondo de mi corazón pedía perdón a Marciano Vidal por haberle plagiado de aquella forma. Les dije que al final les daría mi opinión sobre el intercambio. Debo reconocer que me originó sinsabores, pero me enriquecí. ¿Estaría proporcionando Maribel el mismo enriquecimiento a la familia francesa?

PILAR P. SALCEDO

“Sólo hay educación verdadera cuando hay educación de la libertad y, por tanto, educación de la conciencia.” (G. Courtois.)



DON FLORENCIO CELDRAN. Extraordinaria figura de coadjutor salesiano, de educador nato. La pérdida de un brazo entre los dientes mecánicos de una noria no fue obstáculo para que se entregara con decisión al estudio y realizara así su íntima vocación de educador y maestro. Testigo del martirio del siervo de Dios don José Calasanz, en sus últimos años perdió también la vista. Así, manco y ciego, siguió siendo el lazarillo tenaz de los niños, el maestro bueno, siempre rodeado de alumnos y ex-alumnos que le profesaban un cariño y una admiración sin límites. Tenía setenta y tres años cuando entregó su preciosa alma al Señor el pasado diciembre en Valencia.

EL TESTIGO

"A la puerta esperaba una camioneta. Nos obligaron a subir a ella diciendo que "nos iban a dar un paseíto".

Subió primero don Agustín García, el cual dio la mano al Padre Calasanz, a quien ayudamos desde abajo don Recaredo y yo. El último en subir fue don Recaredo, después de ayudarme a subir a mí. Los milicianos también subieron, sentándose unos a horcajadas sobre la caja de la camioneta; otros encontraron sitio en el interior. Todos iban provistos de armas largas.

Yo me senté en un neumático que había en el fondo de la camioneta. El Padre Calasanz no quiso sentarse, y apoyando sus manos sobre mis hombros para no caer, prefirió ir de pie.

Se puso en marcha el camión camino de Valencia. Frente al Señor Inspector iba el mozalbeta procaz y blasfemo que no dejaba de encañonarle con su fusil. En más de una ocasión hube de agacharme para evitar que el cañón del arma, a causa de los continuos vaivenes del vehículo me lastimara en la cabeza. Cada vez que esto ocurría yo le rogaba que apartara el arma o la dirigiera a otra parte porque podía dispararse.

El reía... con una risa que helaba el alma y seguía igual diciendo que no me preocupara.

En todo el viaje no cambiamos una sola palabra. Todos íbamos embobados en nuestros propios pensamientos. Si se cruzaban nuestras miradas podíamos comprobar que nuestra mente estaba ocupada en lo mismo: la oración.

Llegamos a Valencia. Al pasar frente al puente de San José sucedió lo irremediable. Sonó un disparo. Se oyó un ¡Dios mío! ahogado, y el Padre Calasanz, sin vida, cayó desplomado sobre mí. En un instante quedé cubierto con la sangre del mártir que, a borbotones, salía de la enorme herida que le había deshecho la cara.

Se detuvo la camioneta. Los milicianos se arrojaron al suelo. Yo también, sin saber lo que hacía. Don Recaredo intentó incorporar al Señor Inspector y le dio la absolución. Le llamó. Inútil. Su bella alma había ya volado al cielo. Su

rostro quedó horriblemente desfigurado. El disparo, hecho a bocajarro, le destrozó la cabeza dejando ennegrecidas sus facciones.

Don Recaredo lloraba como un niño. En diez años que conviví con él jamás le vi llorar. Al abrazar el cadáver también quedó él empapado en sangre. El suelo de la camioneta era un charco resbaladizo... La sangre se filtraba por las rendijas y caía al suelo... Todo esto que pareció que duraba un siglo, sucedió en breves instantes. Cuando pude volver en mí del espanto, vi a los milicianos que reían y bromeaban con el asesino.

Llegados a un dispensario cercano, permanecemos unos momentos rezando y llorando ante los restos del amado Padre hasta que los milicianos nos sacaron de allí diciendo que teníamos que declarar...

El primero en declarar fue el asesino que con inaudita imprudencia afirmó que el muerto se había agarrado a su arma provocando el disparo que le hirió de muerte. Esta declaración era una mentira infame, ya que el Padre Calasanz, jamás, en todo el trayecto, dejó de apoyarse sobre mis hombros con las dos manos. El tiro no fue casual, sino intencionado. Sabía el jovencuelo que el Padre era sacerdote por habersele encontrado la sotana en la maleta, y éste fue, sin duda, el motivo que le impulsó a cometer el villano asesinato."

Así testificó don Florencio. Es reconfortante recordar estos ejemplos de valentía de hermanos que sufrieron la opresión y la muerte.

CIEGO, IBA AL CINE PARA SENTIR LA CERCANIA DE LOS JOVENES

La mesa del cuarto de don Florencio está llena de cartas. Le escriben de todas partes. "Su abundante correspondencia —atestigua



EL CIEGO DE LOS CHICOS

su "secretario"— tenía como objeto ayudar, animar, felicitar, solicitar colocaciones." Todos acudían a don Florencio porque era incapaz de dar una negativa, y porque sabían que a él tampoco se atrevería nadie a negarle nada. "Era un hombre atento, afable; sabía limar asperezas, todo lo hacía bueno y agradable."

Don Florencio realizó su vida de maestro salesiano siguiendo su vocación de educador. En el aula y fuera de ella hizo de su vida una lección constante. Muchos, fueron muchos los años que llevó con una paciencia infinita aquella clase de ingreso que, a veces, rebasaba los sesenta alumnos. Seguía con interés el aprendizaje de cada uno. Preguntaba todos los días a todos. Corregía diligentemente los trabajos y se alegraba con los adelantos de los alumnos. Tenía una especial predilección por los que encontraban más dificultades en el estudio y los reunía para clases de repaso, quitándose horas de descanso.

"Dejad que los niños vengan a mí". Parecía que su vida era encarnación de las palabras del divino Maestro. Cuando ya sin vista no podía absolutamente leer, era frecuente verlo rodeado por un grupo de pequeños que seguían con atención sus explicaciones.

Su director da fe de su amor a los jóvenes. "Le gustaba participar con los muchachos en las funciones litúrgicas y en los espectáculos. Incluso se hacía acompañar al cine cuando ya era invidente, sólo para sentir la cercanía de los muchachos a los que había entregado sin reservas toda su vida.

UNA TOALLA BLANCA EN EL BALCON

1936. La furia de la guerra civil azota el territorio nacional. Ha sido el testigo del martirio del Padre Inspector. Ahora siente en su misma carne y en su alma el dolor de sus hermanos perseguidos, encarcelados, torturados, fusilados. En su pueblo natal, Benijófar, vive los momentos trágicos. Su mayor consuelo era la Eucaristía. Para anunciarle la llegada del Pan Eucarístico alguien agitaba una toalla blanca en un balcón. Era la contraseña de la llegada de Dios.

Así esperaba también en sus últimos años la venida del Señor Pero no con los brazos cruzados, sino deseando trabajar cada día más. Refiere don Ismael Mendizábal, el Inspector de Valencia: "No podré olvidar cuando al principio de curso fui a visitarle. Estaba deseando aquella visita porque quería, como siempre, ponerse a disposición del superior para cualquier obediencia y en cualquier casa. Después de una vida de tanto trabajo surgía la exigencia del trabajo".

1963. Don Florencio se somete a una operación de cataratas con la esperanza de recuperar la vista para dar clase. Quedará ciego los últimos años de su vida. Los antiguos alumnos, que sentían verdadera veneración por él, le envían

a sus hijos para hacerle compañía en las largas horas de forzosa soledad. Recibe mucha correspondencia: cartas cariñosas, noticias. Don Florencio se interesa por sus vidas, por sus tareas profesionales. Guardaba como el más preciado trofeo de su vida salesiana un artístico pergamino que, en un sentido homenaje de gratitud y cariño le ofrendaron los antiguos alumnos, veinte años atrás. Había realizado una gran siembra de amor. Ahora tenía en su mesa de hombre una abundante cosecha.

Y en su interior seguía esperando la blanca contraseña de una toalla que le anunciara la venida del Señor. Eso acaeció en Valencia el pasado 14 de diciembre. Tenía setenta y tres años.

El "Manco de Benijófar", el salesiano, el maestro, el hombre bueno y trabajador, el invidente, abrió sus ojos a la luz de Dios, llena de ecos juveniles su alma hondamente salesiana.

SE LLAMABA SILENCIO

Esto que parece un cuento oriental es la auténtica historia de la primera hija de María Auxiliadora de Tailandia.



La vida de la primera salesiana thailandesa aparece llena de poesía. Se llamaba sor María Ngieb Prathum. En thailandés Ngieb significa «Silencio». Era hija de una familia budista, padre birmano y madre camboyana.

La majestad del río Mekong meció su cuna, pues nació y vivió en una barca flotante en sus aguas, a su paso por Bang-Nok-Kuek. En ella vivían sus padres, una familia de seis hijos. Para conseguir la barca se habían visto obligados a vender una langosta de arrozal, única riqueza de la familia. La comida no llegaba para todos. Un día—Ngieb frisaba en los cinco años—una señora cristiana de Bang-Nok-Kuek, pretendiendo ayudar a la situación de la familia, pidió llevarse a casa a la pequeña. Llegaría a ser la compañera de juego de sus niños. Movida de la necesidad, la madre consintió.

Ngieb, en su nueva familia, obedecía, jugaba y se entretenía en divertirse a los pequeños. Los domingos también acompañaba a sus nuevos amos a la «Casa del buen Dios». Ngieb aprendió a rezar.

Su nueva vida corría feliz en

este ambiente cristiano. Pero un día sus padres fueron a llevársela. Era ya una moza y podía ganarles un pequeño sueldo trabajando en una casa como criada.

El cambio fue duro. Servía a una familia muy distinta de la anterior. Era un matrimonio mal avenido. Ngieb sufría en silencio. Ngieb significa «Silencio».

No aguantó más y un día decidió escaparse para ir a la primera familia que la había acogido de pequeña. Muy de mañana, salió a escondidas, echando a correr hacia las colinas de Ratburi. Las atravesó y llegó hasta el río. En la otra orilla encontraría la casa que buscaba. La recordaba al lado del campanil de la iglesia.

Tuvo suerte de encontrar una lancha motora, lista para la travesía. Saltó a ella y se acurrucó en un rincón. De vez en cuando mientras la barca se deslizaba sobre el agua—, desde su escondite se empujaba para contemplar la otra orilla. No divisaba la torre. Se armó de valor y preguntó a un pasajero. Sí, la barca pasaría por la misión de los «Kao-crist» (Cristianos).

Al fin divisó la agilidad del campanil que le reía entre rizos de palmeras. Suplicó entonces al barquero que se arrimase bien a la orilla para bajar. El se hizo el sordo y acercó la lancha a un grupo de barcas flotantes en el río. En una de ellas había una tienda y el barquero entabló una larga conversación con la dueña. También a ella se dirigió preguntándole por la iglesia de los cristianos. Tampoco le hizo caso, afanada como estaba en discutir por el precio de sus mercancías.

SALTANDO DE BARCA EN BARCA

Saltando de barca en barca logró Ngieb alcanzar la otra orilla. De vez en cuando miraba la pequeña hacia atrás para ver si alguien la seguía. En efecto, la perseguían. Se dio cuenta que dos personas bien conocidas salieron de una barca. Iban en su busca. Como un rayo, echó a correr y pudo a tiempo agazaparse tras un arbusto. Temblando de pies a cabeza, espía los pasos de sus perseguidores y no se movió de

allí hasta que los vio alejarse de nuevo en la barca.

Hubo lágrimas de alegría al encontrarse de nuevo con la antigua familia cristiana. Allí aprendió a leer y a escribir. Pero su desconuelo era que ya no le enseñaban a rezar. Nadie le decía el porqué. Para la familia era un riesgo bautizarla. Más tarde o más temprano regresaría a su casa y se encontraría en un ambiente incompatible para vivir la vida cristiana. Ngieb sufría en silencio. Ngieb quería decir «Silencio».

Pero un día corrió por su cuenta al misionero. «Padre, por favor, quiero recibir el bautismo.» «¿Lo pides de verdad?» «De todo corazón, padre. Lo deseo hace tanto tiempo.» «Entonces, estudia el catecismo.» Su nombre de pila fue María. Tenía trece años.

UN SUEÑO MISTERIOSO: DOS HOMBRES Y UNA BARCA

Ngieb tiene diecisiete años y debe pensar en su futuro. Ngieb promete no abandonar la misión y el misionero le confía una escuela. Más que una cultura, se le pide bondad, amor, sacrificio. Todo esto lo ofrece sin cesar a las niñas que a todas horas la rodean con afecto y respeto. Su prestigio crece entre las familias que desean recompensar de algún modo su trabajo con obsequios y regalos. Ngieb jamás acepta nada. Trabaja sólo por las niñas y por el Señor.

De los veinte a los veintisiete años, Ngieb ayuda a la misión, a la escuela a las familias. El Obispo de Bangkok piensa en ella como elemento providencial para su congregación de hermanas indígenas.

Los Salesianos
llegaron por primera vez
a Thailandia
en 1927.

Tenía veintisiete años cuando tuvo un sueño misterioso. Sobre las aguas del Mekong contempló una enorme barca conducida por dos sacerdotes europeos. Uno remaba en la proa y otra en la popa. De pronto, sin saber cómo, también ella se vio en la barca. Asustada de verse entre gente desconocida, despertó.

Al poco tiempo, llegaron de China los dos primeros misioneros salesianos. Ngieb les ayudó y los relacionó con las familias cristianas, creando un precioso clima de amistad y cordialidad.

¿NO PODRIA SER COMO VOSOTRAS?

14 de noviembre de 1931. Ngieb no olvidará esta fecha en que llegan las primeras Hijas de María Auxiliadora. Las recibe y se pone en todo a su disposición. Las admira en su espíritu de trabajo. Un día les revela lo que tantas veces había pensado para sí: «¿No podría ser yo también como vosotras?» Claro que podía. Enseguida fue enviada a la India, donde hizo los dos años de noviciado. A su

vuelta se había convertido en la primera salesiana de Thailandia.

Desde entonces sus años transcurrieron en el trabajo más sacrificado. Se le confió la catequesis de niños y adultos, la dirección de Acción Católica, el movimiento parroquial. Su palabra, siempre cordial y atenta, siempre llena de Dios, se abría paso en las almas.

Luego fue enviada a la nueva misión de Bang-Pong y después a la de Haat-Yai. Como corona de sus trabajos le sobrevino una enfermedad larga y dolorosa. El 28 de mayo de 1972 escribía su última carta a la Madre General: «Creo que el Señor me ha enviado esta enfermedad para ver si tengo fe y comprobar si soy una verdadera hija de María Auxiliadora. La Virgen ha ocupado siempre un sitio en mi vida. Estamos celebrando el año centenario: Yo, como primera hija de María Auxiliadora de Thailandia, ofrezco con gusto mi vida por la Congregación, por la Iglesia, por el pueblo thailandés. Espero que el Señor acepte mi ofrecimiento.» A los dos meses, el 1 de agosto de 1972, volaba al paraíso. «La Virgen viene a llevarme», dijo a los que la asistían.





Don Cayetano Scivo, Vicario General de la Congregación; y don Gil Vígano, Consejero General para la Formación Salesiana, dejaron sus tareas de Roma para venir a dar sus interesantes charlas de Pastoral.

JORNADAS SALESIANAS DE PASTORAL JUVENIL 1973

Organizadas y promovidas por el Centro Nacional y la Comisión Ibérica de Pastoral Juvenil, del 17 al 26 de julio han tenido lugar, simultáneamente, en tres puntos neurálgicos de la acción salesiana.

A Sevilla (días 17-22) acudieron participantes de las Inspectorías andaluzas y de Portugal. A Madrid (días 19-24), los de León, Bilbao, Madrid y algunos de Portugal. En Barcelona (días 21-26) se dieron cita los de Valencia, Barcelona y los restantes de Bilbao.

En estas Jornadas han participado Salesianos, Hijas de María Auxiliadora (notable el caso de Barcelona, en donde estuvieron presentes todas las Directoras de Inspectoría) y otros miembros de la familia salesiana. Los participantes se aproximan a los 600 (200 en cada sitio), habiendo sido acogidos amablemente por las Comunidades de la Universidad Laboral en Sevilla; del Colegio San Juan Bosco de Horta y del Seminario Teológico "Martí-Codolar", en Barcelona, y por los Hermanos del Colegio Mayor Universitario "La Salle", en Madrid.

Bajo el lema unificador "el Salesiano, enviado a la Juventud de nuestros días", y con los objetivos precisos de: un mayor conocimiento de nuestra juventud; una sensibilización en la tarea educativo-pastoral que nos corresponde en los momentos actuales; profundización en las líneas pastorales del Capítulo General Especial; promover e intensificar una renovación de personas y estructuras, se fueron desarrollando los temas según este ritmo de intensidad:

Juventud actual - Nuestra misión - El servicio que prestamos a esa juventud - Como debe ser el educador-pastor para responder a esa juventud y a esa misión - que se desarrolla en la Iglesia, en la Iglesia local.

Reseñamos el contenido de las ponencias, que fue tratado con esta dinámica: exposición, trabajo por grupos, reunión de secretarios de grupos, puesta en común: comunicaciones de los grupos y coloquio con los ponentes.

PRIMERA JORNADA

"UNA JUVENTUD PARA UNA SOCIEDAD NUEVA", por don Antonio de Pablo, del Departamento de Investigación Socio-religiosa (D. I. S.) de Madrid.

Viendo la necesidad de situar la problemática de la juventud en el contexto de transformación de la sociedad, dio abundantes cifras sobre la juventud estudiantil y trabajadora, en relación con la educación, el mundo laboral, el tiempo libre, la política, y la sociedad. De este examen, se postula una sociedad y una cultura nuevas, tras la presentación de modelos y contramodelos en la sociedad de consumo o de corte capitalista; para lo que es necesario llegar a la formación de una juventud capaz de transformar dicha sociedad.

Vistos el análisis situacional anterior y los planteamientos que suscita, el tema de don Alfonso Pérez Peñasco, S. J., también del D. I. S. de Madrid, "JUVENTUD Y NUEVA

EL SALESIANO ENVIADO

FRONTERA DE LA FE", nos hizo ver cómo la situación religiosa es parte de la situación de la sociedad en general, y los condicionamientos mutuos de lo religioso y lo social.

Tres puntos básicos en su disertación: 1) La juventud ante una situación religiosa dada, pero en transición; 2) La juventud ante los distintos niveles de lo religioso, y 3) Hacia una pedagogía nueva, que persiga la personalización contra la masificación, la participación contra la pasividad, la libertad contra la imposición y el legalismo, la experiencia religiosa contra el puro conocimiento, y el compromiso contra la mera piedad; una pedagogía que se dé en una auténtica



IANO ADO LA



JUVENTUD DE NUESTROS DIAS

ca comunidad de vida, como lugar privilegiado para la fe.

La abundancia de datos y estadísticas facilitados a los asistentes y, sobre todo, la profundidad de las cuestiones tocadas en ambas ponencias hicieron muy fructífero el trabajo de los grupos y las puestas en común. Esta Jornada fue básica para la temática posterior.

SEGUNDA JORNADA

“LA MISION SALESIANA COMO RESPUESTA DE LA CONGREGACION AL DESAFIO DE LA JUVENTUD DE NUESTROS DIAS”.

La presencia del Vicario General de

Congregación Salesiana, don *Cayetano Scivo*, prestó singular interés a este día, no sólo por su significado, sino por haber sido el Regulador del Capítulo General Especial, sobre el que se basaban todas las búsquedas de nuestras expectativas. Dada su amplitud, la ponencia se dividió en dos sesiones. He aquí un breve resumen:

1. La Misión Salesiana desde el punto de vista teológico:
 - búsqueda laboriosa del eje de renovación, en el C. G. E.,
 - nuevo descubrimiento del sentido teológico de la misión,
 - iniciativa y llamada del Espíritu en el proyecto de Don Bosco,

— el proyecto del Fundador en el hoy de la Historia.

2. Nuestra misión, desde el punto de vista del “espíritu salesiano”:

- caridad apostólica,
- nuestro estilo educativo-pastoral,
- nuestro estilo de oración,
- nuestro estilo de comunión (espíritu de familia).

3. La Misión salesiana desde el punto de vista antropológico:

- el choque con la realidad humana,
- el choque con la realidad juvenil,
- algunos problemas que estos choques plantean:

- carisma personal y carisma salesiano,
- misión e institución,
- compromiso político-social,
- formación permanente.

— Don Bosco, nuestro modelo.

En torno a la Ponencia, tras la puesta en común, hubo un animado coloquio, que se extendió, posteriormente, a cuestiones de la Familia Salesiana, aprovechando el paso de don Scivo, que se prolongó luego durante los tiempos de descanso. Un día verdaderamente intenso.

TERCERA JORNADA

Como el primer día, hubo dos ponencias, para tratar del “Servicio salesiano en instituciones docentes”:

“PRESENTE Y FUTURO DE LA ESCUELA CATOLICA”, desarrollada por don *Antonio da Silva Ferreira*, miembro del Centro Internacional Salesiano de Pastoral Juvenil en Roma, quien, en su preámbulo, puntualizó

Tres ciudades: Sevilla, Madrid y Barcelona, fueron las Sedes de estas jornadas. En la fotografía, el grupo de Barcelona.





Don José Luis Labiano, Delegado Nacional de Pastoral Juvenil, dirige su palabra a los jornalistas.

oportunamente los términos de "escuela", "escuela católica", "desescolarización", etc., y luego, con gran concisión y competencia, fue desarrollando los puntos siguientes:

Democracia y desescolarización. Educación cristiana y escuela católica. Consecuencias para el trabajo salesiano en las escuelas.

En este último punto, señaló algunos aspectos que queremos destacar aquí: renovación de actitudes; la búsqueda, como principio de método; el trabajo vocacional, como liberación del joven; el trabajo en grupos, como medio de acción pastoral.

Don Feliciano Ugalde Elizagaray, Director del Colegio Salesiano "Santo Domingo Savio", de Valencia, desarrolló la segunda ponencia del día "NUESTROS COLEGIOS: MOMENTO ACTUAL Y RENOVACION".

Una problemática candente y amplia. Resumimos del guión:

Momento actual de nuestros centros educativos. Hacia una pastoral colegial renovada. Criterios y orientaciones de renovación en la pastoral colegial. Puntos orientadores de renovación práctica.

Por tocar más de cerca a la mayoría de los asistentes, el tema fue seguido con gran interés y dedicación, tanto en el aula como en la labor de grupos.

CUARTA JORNADA

"El servicio salesiano en instituciones no docentes".

Don José Luis Pérez Álvarez, miembro de la Comisión Ibérica Salesiana

Juvenil, que participó también en el Capítulo General Especial, desarrolló el tema "LA APROXIMACION A LOS JOVENES DE NUESTROS DIAS, A TRAVES DE OTRAS FORMAS DE PRESENCIA". Otro de los puntos clave para la renovación de nuestra Congregación, cuyo tratamiento impresionó gratamente a todos.

Estas fueron las líneas de su exposición:

Tensión misionera - situaciones nuevas - planteamiento misionero - principios fundamentales - Evangelización y educación en la fe, como objetivos primordiales - campos y objetivos concretos de las nuevas presencias, según el C. G. E. - exigencias para el salesiano.

La riqueza de documentación y orientaciones contenida en el C. G. E. y en nuestras nuevas Constituciones fue magistralmente subrayada en la disertación, que fue reveladora para muchos.

Tras la puesta en común, por la tarde hubo descanso, dada la intensidad del trabajo de estos días y la densidad de los temas.

QUINTA JORNADA

"El pastor-educador salesiano."

Para dar una respuesta a esa juventud, a esa misión y a esos servicios, se necesitan hombres "renovados". De ahí, el eje central de este día.

Don Egidio Viganó, miembro del Consejo Superior de la Congregación Salesiana, encargado de la Formación del personal salesiano, y perito conciliar, anteriormente, desarrolló las dos ponencias del día:

"EL PASTOR-EDUCADOR, ANTE LA NUEVA CULTURA".

1. El "pastor": un misionero de la Iglesia, animado por la caridad, al servicio de la juventud.

2. Crisis pastoral: una trayectoria paradigmática: "desclericalización-desacerdotización"; "crítica de la autoridad-desinterés por la autoridad"; "reforma de la Iglesia-muerte de la Iglesia"; "evangelización del mundo-acción política en el mundo".

3. Novedad cultural: gestación de una nueva cultura universal-crecimiento de la humanidad, que manifiesta el plan de Dios, en el que la Iglesia debe actuar.

4. Contenidos socio-antropológicos de esta novedad de situación: Constelaciones de valores en torno a estos centros:

a) el hombre: personalización, crecimiento en la "libertad";

b) la comunidad: socialización, crecimiento en la "participación";

c) el mundo: secularización, crecimiento de la "autonomía";

d) la historia: liberación, crecimiento de la "prospectiva".

5. Fe y cultura: Profetas del Evangelio; heraldos de los "signos de los tiempos".

6. Urgencia de una toma de posición: Realismo, con actitud consciente de "ministerio bautismal".

Atreverse a desmitificar las nuevas idolatrías, evitando una actitud de "gnosis" frente al "compromiso político", la "laicidad de lo científico", la "contestación carismática".

Un cuadro completo y lúcido, que abrió horizontes a todos.

En su segunda ponencia, "EL SALESIANO DE LOS TIEMPOS NUEVOS", glosó la figura del "Salesiano religioso", en su condición de miembro solidario de una comunidad dedicada, en la Iglesia, a la salvación de la juventud:

1. No hay un paradigma mágico de los "tiempos nuevos": Humildad y seriedad de búsqueda en un marco de esperanza.

2. Algunos presupuestos de familia: a) ductilidad de adaptación: apertura de los "signos de los tiempos"; b) fidelidad a Don Bosco: un mismo espíritu y una idéntica misión; c) solidaridad comunitaria: el Capítulo General Especial.

3. Cantidad y santidad: "¿Todos o sólo un número razonable?"... "Vosotros sois la sal de la tierra..."

4. Tareas salesianas para los tiempos nuevos: a) evangelización de la "libertad", en el proceso de personalización; b) evangelización de la "participación", en el proceso de socialización; c) evangelización de la "autonomía" en el proceso de secularización.

5. El eje espiritual del Salesiano: Saber conjugar, en unidad vital—como Don Bosco—, el ser y el actuar, la consagración y la misión, el amor a Dios y el amor al prójimo, la oración y el trabajo: dar testimonio de "ser Iglesia, haciéndola..." Esforzarse en reactualizar a Don Bosco en un nuevo contexto cultural.

Esta Jornada resultó muy apretada, por la densidad del contenido, por el interés apasionante de los temas y por el número de intervenciones. Aspectos y enfoques reveladores afloraron en los coloquios, dirigidos con gracejo, maestría y plena claridad en las respuestas por el ponente, a quien todos agradecemos su prolongado esfuerzo. Interés especial tuvieron las preguntas referentes al ciclo y las casas de formación.

SEXTA JORNADA

"Al servicio de la Iglesia".

El tema "LOS SALESIANOS AL SERVICIO DE LA JUVENTUD, EN LA IGLESIA", que completaba el ci-

clo de ponencias, fue desarrollado por señores Obispos de las zonas respectivas: don *Antonio Montero*, en Sevilla; don *Eliás Yanes*, Secretario de la Conferencia Episcopal Española, en Madrid, y don *José Capmany*, en Barcelona. Tras sus intervenciones, convivieron con nosotros en los coloquios, en la Eucaristía final y en la comida de despedida. Una vez más, se pusieron de manifiesto las esperanzas depositadas en nuestra renovación y en nuestra acción apostólica.

ACOTACIONES VIVAS

- Las Jornadas no sólo fueron exposición y estudio de temas. En un clima de gran cordialidad, dedicación intensa y alegría salesiana, nuestros días estuvieron marcados por los momentos fuertes de oración y Eucaristía. Un folleto editado por el Centro Nacional para esta ocasión y el esfuerzo de los animadores y comentaristas contribuyeron a enmarcar las celebraciones litúrgicas en el contexto del día.

- Al participar Salesianos y Salesianas de diversas Inspectorías, hubo un animado intercambio de experiencias y puntos de vista, no sólo en los grupos, sino en la labor de pasillos y recreos. Un sereno "contraste de opiniones", que nos iluminó y enriqueció a todos.

- En Barcelona y Sevilla, además, hubo una comunicación o "panel" de experiencias de acción salesiana entre los jóvenes. En Barcelona, por ejemplo, se presentaron:

- El "Curso de Teología seglar para jóvenes", realizado en Pasaies.
- La inserción de las Hijas de María Auxiliadora en la labor catequética de un sector eclesial, realizada en Barcelona.
- La acción pastoral juvenil, realizada en Valencia, a través del grupo folk "Raíces". (Cfr. "Técnica de Apostolado" n. 100).
- El "Consultorio Juvenil", montado en Martí-Codolar, Barcelona, llevado casi por los jóvenes.
- El Campo de trabajo "Acción 73", realizado en Mataró, durante la Pascua de este año.

En Sevilla, entre otras, se presentó la experiencia de las "Semanas de proyección cristiana del futuro", para jóvenes mayores.

- En las tres zonas se montó la oportuna exposición de material, bibliografía y subsidios, en apoyo de nuestra acción apostólica entre los jóvenes.

HACIA EL FUTURO

Creemos, sinceramente, que deben destacarse, a la hora del balance, la

seriedad y entrega en la labor de grupos, por donde circulaba la verdadera vida de las Jornadas. Y no es pequeño mérito, tras las "marathonianas" conferencias de algunos días. Quede aquí constancia de nuestro agradecimiento a los "Secretarios"...

En opinión de casi todos, las Jornadas han valido la pena y han supuesto un serio aldabonazo y un sereno aliento a nuestra renovación. La presencia de tan elevado número de participantes y sus opiniones, vertidas en la correspondiente encuesta, han demostrado que el sacrificio de ponentes, organizadores, comisiones, asistentes y comunidades, será fructífero en nuestra área pastoral.

A nuestro Rector Mayor, que debió interrumpir los trabajos del Consejo Superior, para posibilitar la presencia de Don Scervo y Don Viganó, nuestra gratitud y la constancia de que uno de los mejores frutos de las Jornadas ha sido, precisamente, el verles entre nosotros, con optimismo realista, con oportunidad y seguridad en las respuestas, con juvenil dinamismo,

con esquemas ricos de posibilidades para el futuro, en la línea auténticamente renovadora del C. G. E., que ellos nos han sabido mostrar. No dudamos en afirmar que su paso ha supuesto, para muchos, una "reconciliación" con esa Congregación tan "cuestionada" en determinados lugares y momentos.

Han surgido iniciativas y sugerencias notables, que esperamos recoger más adelante, entre las que destaca el profundizar, en sucesivas Jornadas, algunos de los temas, por sectores. El Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, por su parte, está preparando la edición de estas ponencias y trabajos para cuantos no pudieron asistir a las reuniones.

Las Jornadas Salesianas de Pastoral Juvenil de 1973 creemos que significan un paso firme en la renovación pastoral de los Salesianos y Salesianas de España y Portugal. Por eso pedimos a Don Bosco que bendiga e incremente esta semilla.

J. M. L.



El núcleo central de las jornadas era la Eucaristía concelebrada.



Para estudiar los temas se reunían en equipos de trabajo.

POR EL MUNDO SALESIANO



AJEDREZ VIVIENTE

Barcelona.—Patrocinado por la Asociación de Padres de familias del Colegio Salesiano del Santo Angel (Sarriá) y organizado por la Sección "Peques", el pasado 8 de junio se llevó a cabo el VII Torneo Escolar de Ajedrez viviente. Participaron en el juego 500 alumnos y se otorgaban siete trofeos a los correspondientes vencedores. Este torneo se celebraba con motivo del "Día de la Gratitude". El festival es de por sí atractivo, pero el motivo lo es más. Ya sabemos la importancia que Don Bosco daba en sus casas a la fiesta de la gratitud que antes solía celebrarse en el onomástico del director del colegio. Celebración de gran valor educativo.



UNA CAPILLA A DON RUA

Dibrugarh (India).—En la misión salesiana de Doom Dooma (diócesis de Dibrugarh) se ha erigido esta nueva iglesia en honor del Beato Miguel Rua, una de las primeras con el título del primer sucesor de San Juan Bosco. Trabajan en dicha localidad dos salesianos indígenas y las Hijas de María Auxiliadora. Llevan la parroquia, un hospicio, unas escuelas externas gratuitas y esta tropa de buenos amigos siempre dispuestos a salir en las fotografías. Bajo la advocación de Don Rua, subirá al cielo la oración de estas buenas gentes del Asam.

A LA SALUD DE SU HIJO OBISPO

Caracas.—Bien merece una copa de champán. La madre del nuevo obispo salesiano, Monseñor Rosalio Castillo, brinda por la salud y la felicidad de su hijo. Ya habíamos dado la noticia de la consagración episcopal de Monseñor Castillo que tuvo lugar el pasado 24 de mayo en el Templo de Don Bosco de Caracas. Nadie ha brindado con mayor alegría que su madre, doña Guillermina Lara de Castillo. En la fotografía vemos el gesto de la madre y del hijo. Sobran las palabras.



POR EL MUNDO SALESIANO

EL CARDENAL TROCHTA RECIBE EL CAPELO CARDENALICIO

Roma.—A su tiempo notificamos en el Boletín Salesiano el nombramiento de este salesiano de Checoslovaquia. Ahora vemos cómo el Papa lo felicita cordialmente después de imponerle el capelo cardinalicio. "No he deseado el nombramiento, pero tampoco lo he rechazado. Respeto la voluntad del Santo Padre, en especial, su bondad y magnanimidad. Estos son mis sentimientos". Así ha respondido a los periodistas que le preguntaron por sus impresiones. La ceremonia se desarrolló el día 12 de abril, en el Vaticano. Acompañaban al Cardenal el Rector Mayor y muchos salesianos. En su acción de gracias al Papa, dijo: "Ha conferido la púrpura a un hombre sencillo, a un hombre más entre tantos que lo habrán merecido más que yo". El 15 de abril tomaba posesión de su sede romana: La Basílica de San Juan Bosco. Hospedado en la Casa Generalicia contó en la intimidad lo difíciles que habían sido sus años de infancia. "Yo era un pobre muchacho campesino..."



SALESIANO TECNICO EN TELEVISION

Lubumbashi (Zaire).—El padre Juan Dethier, del colegio salesiano Imara de Lubumbashi es técnico en televisión. Con frecuencia requieren su pericia en las transmisiones de la emisora, implantada en uno de los edificios del colegio.

La Inspectoría de Africa Central fue erigida en 1959 y consta de las siguientes naciones: Zaire, Ruanda y Burundi. En Bélgica hay una procuraduría de misiones; pero la Inspectoría es totalmente autónoma.



SIN VER HA CREIDO EN EL AMOR

Canlubang (Elipinas).—Juana Dimapilis (la primera por la izquierda) es una figura casi increíble, honra de la Familia Salesiana. Es una joven ciega de Canlubang. Tiene una inteligencia y una memoria prodigiosas, da clases de catecismo y logra mantener la disciplina entre los niños a los que no ve. Desarrolla un extraordinario trabajo apostólico en la Obra Salesiana.

En la foto aparece junto a una familia pobre del lugar que hospeda gratuitamente en su casa. Su desgracia física es incurable. Esta ha sido la respuesta del especialista. Pero Juana, sin complejos, ha resuelto su problema personal entregándose totalmente al servicio de los demás.



El pasado 6 de julio se reunieron en Mohernando unos salesianos para celebrar en convivencia los veinticinco años de su profesión salesiana. Espero otra oportunidad para escribir del viejo Noviciado de Madrid, hoy una casa rejuvenecida y renovada con aires de parador de turismo. En el lugar donde nacieron a la Congregación, este manojito de salesianos ha querido revivir tiempos juveniles y renovar la alegría de su congregación al Señor y de su fidelidad a Don Bosco. Pero leamos la crónica que me ha enviado uno de ellos.

A primeros de junio, una multi-copista de la Universidad Laboral de Zamora tiraba vertiginosa e inquieta una circular que volaría por diversas regiones de la España Salesiana. Comunicaba festiva y optimista la efemérides de las Bodas de Plata de Profesión del Curso «SALES» (Noviciado 1947-48) y fijaba para dicha conmemoración el 6 de julio. En ese día subiríamos de nuevo al pequeño Tabor de Mohernando, como siempre envuelto entre perfumes de jara y con la protección del tupido encinar, fuerte y humilde como el espíritu de salesianidad que un día nos inculcaron.

El 6 de julio fuimos reuniéndonos en la estación de Atocha

de Madrid. Hubo exclamaciones y abrazos de alegría. Muchos de nosotros volvíamos a encontrarnos después de veinte años. Hicimos el viaje juntos y en compañía del padre Maestro, don José Arce, compañía siempre jovial y juvenil, como si el tiempo no hubiera pasado. Revivieron viejas anécdotas, recuerdos y hasta historias misioneras, y sobre todo la alegría de volver a las fuentes de nuestro origen de salesianos.

Nuestra sorpresa fue grande al ver la nueva casa de Mohernando. Esto sí que era un milagro de renovación. En el mismo sitio, pero qué línea de modernidad y suntuosidad de la construcción.

Los novicios y los jóvenes salesianos que se preparan para la



profesión perpetua nos hicieron un cordial recibimiento. Nos acompañaron a ver las nuevas instalaciones. Conforme íbamos descubriendo los nuevos espacios recordábamos anécdotas y peripecias, vida olvidada como un eco que, tal vez, corretea por el monte y se asoma a la vega del Henares. También ahora recorrimos los alrededores y llegamos al Mirador. Allí estaban el cono donde se asienta Hita y las sierras calcinadas que caminan hacia Soria y la vega, toda un rastrojo, y el silencio, amigo de la reflexión y el recuerdo...

En la capilla —es la misma de antaño— comenzamos con una concelebración eucarística presidida por el padre Maestro. Debíamos ser veinte, pero sólo habíamos acudido a la cita once salesianos. Nos acompañaba el Vicario Inspectorial de Madrid, don Santiago Ibáñez; el director de la casa y otros salesianos. Los actuales novicios de Madrid y León y el nutrido grupo de los que preparaban allí su profesión perpetua se unieron a nosotros con la alegría de la música, can-

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 1.000 pts. T.: 57.500 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pts. T.: 33.250 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «María Auxiliadora». Familia José Troya Zamudio. Ronda. N. e.: 50.000 pts. T.: 75.000 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. N. e.: 3.000 pts. T.: 31.500 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000 pts. T.: 62.000 pts.
Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pts. T.: 16.500 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Martín Mateos». N. e.: 10.000 pts. T.: 40.000 pts.
Beca «Don Pedro Gil». 2.ª N. e.: 5.500 pts. T.: 64.314 pts.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000 pts. T.: 65.000 pts.
Beca «San José». Arch. Pizarrales. N. e.: 4.000 pts. T.: 69.000 pts.



NUESTRAS BODAS DE PLATA

Desde el dulce mirador de Mohernando se miran con alegría los veinticinco años de vida Salesiana.

tando hermosas letras muy a tono con el acontecimiento.

En la homilía habló Federico Hernando poniendo de relieve la alegría de volver a renovar la profesión y nuestra adhesión a la Congregación Salesiana. La vida consagrada —dijo— sólo tiene sentido cuando se vive en el espíritu de oración, sobre todo en el mundo de hoy en el que cunden aires de secularización y horizontalismo. Nos animó a descubrir y potenciar estos valores trascendentales para continuar nuestra actividad salesiana en medio del mundo.

En la Eucaristía hicimos la renovación de nuestros votos, según la fórmula de las nuevas constituciones poscapitulares. Al final, entonamos el Tedéum de acción de gracias y dedicamos denso minutos de silencio que llegó muy hondo y creó un ambiente para la revisión y el balance interior.

A las dos tuvimos el ágape fraterno junto a la comunidad de salesianos y novicios. Félix Domínguez inauguró la sobremesa.

Con habilidad de prestidigitador hizo revivir el pasado trayendo a colación la vida y milagros de todos los presentes con un humor agudo y refinado. Fue uno de los momentos más agradables del día.

A la hora del recuento comprobamos que de los 36 que habíamos hecho la primera profesión quedábamos 20. El porcentaje de perseverancia superaba el cincuenta por ciento. Y los veinte salesianos desarrollan un estupendo trabajo de servicio en favor de los jóvenes.

Han faltado a la cita tres glorias misioneras que recordamos con simpatía: Agustín López, Consejero Inspectorial en la Inspección de Filipinas; Luis Iriarte, también en Manila; y Antonio Álvarez, director del Centro Misionero de San Pedro Carchá, en Guatemala.

Los otros seis que tampoco pudieron asistir, por diversas causas, fueron: Santiago Alonso Niño, José Luis Mena (el fotógrafo excepcional de la Central Catequística de Madrid, que podía haber

dejado un buen testimonio gráfico del día), Pablo Campo, Luis Lapuente y Miguel Herrero.

Los asistentes eramos: José María Hernández Farelo, Federico Hernando, Miguel Rivilla, Félix Domínguez, Julián Romo, Alberto González, Félix de la Fuente, José Manuel Bastarrica, Joaquín Ruiz, José Vázquez y Casimiro Iraola.

En un ambiente sano de recuerdos y enriquecedor pasamos el día de nuestras Bodas de Plata Salesianas. Vivimos el contento de haber realizado nuestra profesión y de continuar la alegría de ser salesianos. Valía la pena. Ahora nos asomábamos al camino andado y dábamos gracias a Dios al mismo tiempo que le pedíamos su gracia para seguir adelante, para perseverar hasta el final.

Y luego, la separación y otra vez al campo de acción. Pero con la nueva dosis de entusiasmo y de optimismo después de nuestra convivencia. Habíamos sido renovados en el Espíritu.

FEDERICO HERNANDO

Antes de regresar a su misión del Ariari, el misionero salesiano Don Serafín García nos escribe una carta hablándonos de sus dificultades. El misionero ha hecho su visita por muchas de nuestras casas y su fervor ha contagiado a educadores y alumnos.

Don Serafín se ha despedido y la nostalgia se ha reflejado en su rostro. Pero retorna a su campo de apostolado lleno de fe, fiándose de Quien dice: "Id...", y llevando en su palabra y en su vida el mensaje del Evangelio.

He aquí la carta que nos dirige.

REGRESA AL ARIARI

Señor director del Boletín Salesiano:

"Son muchos los misioneros que regresan a la Patria... ¿Los invitamos a que nos comuniquen las maravillas que por su medio ha obrado el Espíritu Santo?..."

Agradecido a la labor del Boletín Salesiano tan "misionero" acepto la invitación, deseando a todos los "hermanos" la alegría de colaborar por el Reino de Dios.

Desde el 29 de abril al 24 de junio crucé por España en las cuatro direcciones y resumo brevemente cuanto ha dicho sobre las Misiones Salesianas en la Prefectura apostólica de El Ariari.

Ya el Boletín Salesiano de mayo dio una visión clara en el artículo titulado "Ariari, nueva

frontera" de Enzo Bianco, sintetizando el pensamiento del padre Angel Bianchi, quasi-párroco de Canaguaro y ecónomo de la Prefectura Aostólica de El Ariari, alma y corazón intrépidos, creador y promotor generoso de cuanto puede adelantar la redención espiritual y material de los Llanos Orientales de la gran Colombia...

El mapa eclesiástico de Colombia presenta ocho arzobispados, cuarenta y cuatro obispados, nueve Vicariatos y ocho prefecturas apostólicas, más de 700 mil kilómetros cuadrados, donde no está organizada todavía la Iglesia, misionera siempre, de hecho y derecho...

Mirando ese mapa vemos los obispados y arzobispados en el

centro, de Norte a Sur de Colombia, en medio de las escabrosidades de las tres cordilleras andinas o en sus valles y en la costa del Atlántico; al NE, la Guajira aún es Vicariato. La costa del Pacífico, rica en minerales, pero sin comunicaciones, son tres vicariatos y una prefectura apostólica. En el centro del mapa, y al norte y al sur del departamento del Meta, cuatro vicariatos; y en el SO del mismo Meta, 35.000 kilómetros cuadrados forman la Prefectura Apostólica de El Ariari. El oriente de Colombia, en los límites con Venezuela, Brasil y Perú, cuatro grandes prefecturas apostólicas mayores que el Meta, de 85.000 kilómetros cuadrados, más grande que cinco naciones de Europa.

"Bienaventurados los pies del evangelizador..." Sí, pero estos pies nos hacen ver el espíritu de inventiva de los hombres del Ariari: con los tapones de las botellas de cerveza hacen buenas esteras para quitarse el barro de la calle.



Colombia es grande: más de un millón de kilómetros cuadrados; dos océanos; ríos innumerables, caudalosos; montañas que suben a 5.800 metros; y más de 600 mil kilómetros de llanura. Mucha agua; nueve meses de lluvias, torrenciales con frecuencia. Mucha tierra, no defendida aún contra las aguas por el amor del hombre. Mucho sol y un clima cálido y húmedo... La feracidad y extensión reclaman la acción del hombre preparado. Eso busca la Iglesia con su programa misionero de evangelización y catequesis.

Colombia es de las naciones más desarrolladas de América Latina. La exposición de sus hermosuras y riquezas, y el sueño de su porvenir, reclaman que la Iglesia vuelva sus ojos misericordiosos, oiga la voz de los Papas y en todas las formas posibles de organización, por ejemplo el CIME, plante poblaciones piloto, pueblo andaluz o gallego, catalán o castellano..., que sean luz de fe y de vida cristiana, pueblos que enseñan con el ejemplo a cumplir la ley primera de Dios en la Biblia: "Creced, multiplicaos, domad la tierra". Ese anhelo de dominar la tierra con hombres perfectos es lo que anima la labor de los misioneros que trabajan en El Ariari desde 1964, a nueve horas de Bogotá en autobús desde la parroquia de Vista Hermosa, nombre que alude al panorama que se divisa desde allí en la vega del Güéjar (río que nace en la cordillera oriental y recoge las aguas de la vertiente norte de la cordillera de la Macarena, totalmente ariarenses). Desde Vista Hermosa se descubre también la cinta de plata del río Sardinata, que forma una catarata inexplo-

tada de 750 metros de desnivel, donde falta la luz eléctrica y no hay industria alguna...

Los 35.000 kilómetros de la prefectura tenían 35.000 habitantes en 1964. Hoy son 150.000 y siguen buscando los emigrantes tierras baldías para labrar su fortuna. La carretera desde Villavicencio, capital de Meta (río afluente del Orinoco, que da su nombre al departamento) se estira, casi recta, durante cuatro horas hasta Granada, sede del Prefecto Apostólico: de aquí baja paralela al río Ariari, hasta Puerto Lleras; desde allí la vía fluvial es la única para llegar al fin de la prefectura en la confluencia de los grandes ríos ariarenses: Ariari y Guayabero (éste nace también en la cordillera oriental y recibe las aguas de la vertiente sur de la Macarena) y ambos se unen con el nombre de río Guaviare,

que corre delimitando las regiones del Meta y Vaupés, Vichada y Guainía, hasta morir en el Orinoco en los límites con Venezuela. Desde Granada se extiende una hora la carretera (polvo en verano y barro en los meses de lluvia o invierno) hasta San Juan de Arama; y otras dos horas hacia el SE, hasta Piñalito, más allá de Vista Hermosa, casi en la confluencia de ese río Piñalito con el renombrado Güéjar.

En San Juan de Arama se detuvo hace cinco años la carretera marginal de la selva o Transamazónica, que llegaría a Brasilia. Por esta razón desconocemos una gran parte de los 35.000 kilómetros cuadrados de la Prefectura, especialmente el SO más montañoso y selvático que las vegas bajas de El Ariari.

Esta exposición transparente las dificultades geográficas y cli-



A veces, con la guitarra bajo el brazo y bajo la sombra de las palmeras que alzan su esbeltez a la gloria del sol de esta espléndida tierra, también se eleva nuestro canto de esperanza...

máticas (que para los europeos mediterráneos no envuelven sería dificultad, pues nuestras temperaturas extremas de verano e invierno se dulcifican en el cálido y húmedo Ariari) y sobre todo la falta de medios de comunicación que dificultan el progreso.

La otra grave dificultad es la social. La pobreza material va acompañada de la ignorancia, indolencia y el vicio... Si el 90 por 100 están bautizados y nuestra pastoral ha sido sacramental (bautismos, primeras comuniones, matrimonios) urge intensificar la evangelización de palabra y de obra, privada y comunitaria.

La prefectura ha sido obra en estos nueve años de Monseñor Jesús María Coronado, el primer Prefecto apostólico, meritoriamente elevado a obispo de la diócesis de Girardot, que se une en su extremo sur con la prefectura de El Ariari. Entró con cinco sa-

lesianos y ha dejado nueve cuasi-parroquias en los nueve años: Granada, Fuentedeoro y Puerto Lleras unidas por la carretera del SE; y Canaguaro, San Juan de Arama y Vista Hermosa, por la carretera central de El Ariari. Un ramal (de los muchos de la vega y parroquia de Canaguaro) se remonta por el centro hasta el poblado de Lejanías hacia el oeste de la prefectura, donde se levanta ya la iglesia y cara cural.

Nos faltan las carreteras del norte para las parroquias del Castillo y El Dorado; y las del Sur desde San Juan de Arama al Caquetá y al Vaupés, y hacia el Huila para la parroquia de Mesetas, abandonada prácticamente al replegarse el padre Tomás Elías Jordán, su primer cuasi-párroco, al equipo de Canaguaro, después de dejar heroicos ejemplos de su celo y tesón de misionero navarro, y haber edificado

su pequeña casa cural y alegre capilla-escuela, y alzado un puente colgante en las confluencias de los ríos Lucía y Güejar.

Estos obreros de la viña del Señor tienen como opositores al materialismo e indiferentismo de las masas bautizadas, pero no evangelizadas, que esperan del sacerdote al gran colaborador, pacifista y pacificador de las gentes, al promotor de energías humanas y técnicas, pero rehuyen su doctrina de justicia y de caridad social, y el culto, tildado de fanatismo. Su vida relajada es el mayor obstáculo en la misión.

Las sectas protestantes, especialmente el Adventismo, bien servidas desde los Estados Unidos y otros centros colombianos, y las doctrinas del espiritismo y del comunismo, que avanzan unidos entre la ignorancia de los desafortunados y rebeldes.

Los medios que reclaman to-

UCRANIANOS EN ARGENTINA: 75 AÑOS

Buenos Aires.—Hoy son cien mil. Hace 75 sólo eran unas doce familias de pobres emigrantes. Ahora constituyen el Exarcado Apostólico Ucraniano cuyo obispo es el salesiano Monseñor Sapelak. Salesiano era también el primer sacerdote que los atendió desde el principio. Muchos de los hijos de estos emigrados a Argentina también se han hecho salesianos. Por eso, esta fiesta del 75 aniversario viene a ser una fiesta salesiana.

En la fotografía, un acto de las celebraciones llevada a cabo en la catedral ucraniana de Buenos Aires: el Nuncio Apostólico Monseñor Zanini (con el báculo), Monseñor Sapelak con ornamentos orientales y, el primero, Monseñor Bonamin, bendicen a los fieles ucranianos.

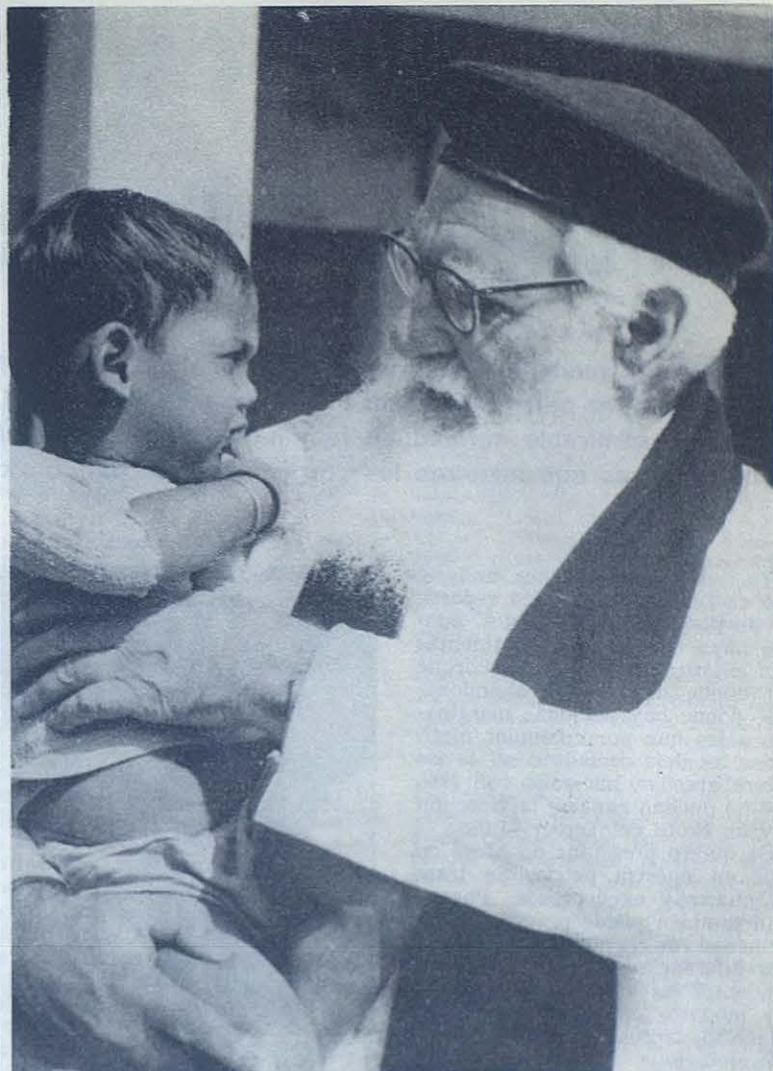


das las parroquias son centros juveniles para atraer a pequeños y a mayores, con salones parroquiales de aplicación múltiple, como iglesia y reuniones de todo género; de modo que las almas buenas puedan volcarse en estas nueve cuasiparroquias actuales, para surtirlos de medios de atracción sana, que les sirvan de recreo y las convenzan de que la redención y el progreso es ante todo la vida cristiana eclesiásticamente vivida.

Mi estancia en Madrid coincidió con los días del señor Presidente de la Argentina. Acudí repetidas veces al Consulado y a la Embajada de Colombia para lograr maquinaria agrícola e industrial que facilite a los campesinos de El Ariari, el cultivo de sus tierras llanas y la transformación de sus productos montando fábricas e industrias. ¡Tierra inmensa de bendición, sin brazos y sin medios! "Lo que pide, me dijo el señor Embajador, es asunto de gran escala entre gobierno y gobierno: si recibo órdenes, tendré sumo gusto en servirles y les importaré la maquinaria antes de que termine mi mandato y me incorporé a la política". En este sentido tal vez la lectura del Boletín puede hacer resonancia y llegar a alguna persona o entidad influyente y con empeño de resolver un doble problema: en España sobran brazos técnicos y especialistas y faltan tierras; mientras que en América Latina sobran tierras feroces y fuentes de ingreso, y falta el personal preparado ¿Cómo trasplantar a las llanuras de América Latina, hombres laboriosos, técnicos, profesionales, preparándoles antes, eso sí, las carteras, centros de salud, de estudios, de seguridad personal?

El 17 de julio regresa a San Juan de Arama, (Meta) (Colombia), y espera sus oraciones y consulta.

SERAFIN GARCIA



DAR VIVIENDA A LOS PROFUGOS

Krishnagar (India).—El salesiano don Cesáreo Sergi lleva 44 años de misionero en la India. Su misión ha sido invadida por los prófugos que huyeron de la guerra paquistaní. Son muchas las familias de Bangla Desh que se han refugiado en la India. El misionero ha adquirido ya unos terrenos y los ha urbanizado para dar una vivienda a los que no tienen donde cobijarse. Los ha distribuido a cuarenta familias que, ahora, deben construirse su casa. Escribe diciendo que mucha gente duerme sobre la desnuda tierra, expuestos a la intemperie y a contraer toda suerte de enfermedades.

AYUDEMOS A "NUESTROS LEPROSOS"

Un día recibimos una visita. Unos "amigos de los enfermos de lepra" venían a entregar un donativo para la leprosería salesiana de Vyasarpadi. Luego supimos que ellos trabajan con admirable caridad en la rehabilitación de leprosos españoles. El gesto nos emocionó: justo es que nosotros les correspondamos dando a conocer su hermosa labor.

Ya sabéis, mis buenos amigos, que el Tercer Mundo está repartido un poco por todas partes, aunque haya regiones y continentes casi enteros sumidos en él. Porque allí donde hay pobres abandonados, donde hay personas marginadas a las que por cualquier motivo se les deja de lado o no se les quiere atender, haciendo con esto que no puedan ganarse la vida, ahí hay un brote del Tercer Mundo.

Os quiero presentar un brote de esos en nuestra patria. Se trata de nuestros ex leprosos. Porque aquí también puede prender la enfermedad de la lepra. Pero hay una diferencia muy grande, enorme, entre las atenciones que reciben nuestros enfermos de las que tienen los leprosos de Vyasarpadi, por ejemplo.

La diferencia no está en que allí se les atiende mal y aquí con todo cuidado. Está en que allí los enfermos acuden al lazareto cuando la lepra ha hecho tales progresos que ya no tienen cura. Aquí, por el contrario, inmediatamente van, con lo que la inmensa mayoría sanan completamente.

Me diréis: ¿En dónde está, pues, su marginación? En que cuando salen del lazareto nadie quiere darles trabajo, amistad o compañía.

Esto obedece a falsos temores y prejuicios nacidos del horror que la lepra ha causado siempre en las mentes cristianas y a la creencia de que es contagiosa, lo cual no es exacto. Sólo en casos muy avanzados y a través de heridas puede serlo; no lo es, cuando se ha curado.

¿Qué se nos pide a nosotros?



Vyasarpadi.—Atendiendo a un leproso.

Primero, que borremos de nuestra mente todo prejuicio contra los ex leprosos y si llegáramos a conocer alguno no le cerremos la puerta de nuestra simpatía ni de nuestra amistad. Y si necesita trabajo y se lo podemos proporcionar, démoselo también. Con vistas a la integración social de estos enfermos, en España, y concretamente en Guadalajara, está situado el Instituto Leprológico de Trillo, donde reciben asistencia estos enfermos, existiendo toda clase de actividades de Laborterapia y rehabilitación laboral, dado que no todos los trabajos son aptos para el enfermo que ha tenido un problema grave y le quedan secuelas, que le impiden realizar ciertos trabajos por perder sensibilidad térmica. Por tanto, se les enseña encuadernación, carpintería, imprenta, tintorería, corte, confección..., algo que no tenga relación con cosas calientes para evitarles quemaduras. Con esto se les facilita una fuente de trabajo para ganarse la vida.

Segundo, si alguien quiere ayudar a los que se dedican a esta hermosa labor de rehabilitación con ayuda económica, con colocaciones u otro medio que se le ocurra, puede dirigirse a «Amigos de los enfermos de lepra», Alcalde López Casero, 12, 5.º, Madrid.

Como veis, se trata de una obra eminentemente caritativa y humanitaria a la que podemos ayudar también.

JAVIER RUBIO,
Delegado Nacional
de Cooperadores



¿Recordáis las primeras fotografías que publicábamos hace años de los negritos del padre Bohnen, en Haití? ¡Qué serios, qué tristes, qué angustiados parecían! Una vez nos preguntábamos: ¿por qué no reírán? Ahora os invito a contemplar esta otra foto, que nos ha mandado el padre Bohnen. Los niños están sin rastro de angustia; aún no ríen, pero ¡qué caras tan serenas! ¡Qué inocencia en esas dos niñas de inmensos ojos de dulce mirar! Muchas cosas han cambiado para esos niños. Lo proclaman hasta esos recipientes que tienden hacia el cazo colmado de arroz. ¿Recordáis en las antiguas fotos aquellas palanganas desconchadas, aquellos platos hondos rajados, aquellas cantimploras abolladas? Ahora los recipientes, sin bajar su tamaño, son limpios, relucientes, como una invitación nueva a saborear el arroz. Cada año que pasa el padre Bohnen introduce mejoras, porque para un corazón como el suyo no basta con dar de comer como sea a esos angelitos, quiere demostrarles que les ama, que les aprecia, que los quiere elevar, que para él, aunque sean pobres son dignos de respeto, de cariño y de toda consideración. Con estas armas el padre Bohnen ha educado miles de niños, de los que algunos centenares ya son muchachos crecidos, colocados en puestos de trabajo y ganándose la vida. Contemplad la cola que aguarda turno; como si no fueran pocos los 4.000 chiquillos que alimentaba, ahora la ha estirado a 5.000, al extender su acción a otro suburbio. El padre Bohnen no para, porque vuestra ayuda es cada vez más generosa y, calculando los aumentos de los donativos, amplía el número y el diámetro de los cuencos en que el Padre celeste echa el "arroz nuestro de cada día".

¡Utilísima para educadores y profesores!

AGENDA PASTORAL

para el curso 1973-1974

Pedidos al Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil
Alcalá, 164
MADRID-28

DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL TERCER MUNDO

Durante el mes de julio

Santiago Gutiérrez, Luz y María Luisa de la Riva, Francisca Jiménez, Manuel Baena, Florencio Hernández, Enrique Fernández, José López, Raimundo Faure, Anita Canadell, Antolín Mata, Susana Elizalde, Angeles Rincón, Natividad Toro, Antonio Martínez, Francisco Barbosa, Sabina Gómez, Conchita Casillas, Josefa García, María Concepción Gómez, Juana Galmés, Carmen Ruiz, Cooperadores Béjar, Perfecto Fernández, L. Velasco, Clementina Vega, Francisco de Murga, Mercedes Roig, Remedios Marqués, Federico Crespo, Esperanza Pascual, Silvestre Díaz, Camilo Ferreiro, Elena Gómez, Carmen Alquézar, Félix Amor, Urbano Amor, Juan Sauri, Carmen Blanca, Rosario Burgos, María Pilar Gómez, Rosalía Cuadrado, Cooperadores Madrid, Paquita de la Peña, Virtudes Casares, Juan Díaz, Rufina Díaz, Vda. de las Sierras, Avelino Salazar, Rufino Crespo, Valeriano Cabanillas, José Vidal, Rosario Monje, Francisca García, Milagros Pérez, Cristino Herrero, Cira Arribas, R. Barcia, María José Vega, Rosaura Franco, señores de Alonso, Antonio Ramos, Miguel Torrecilla, José A. Sotelo, Antonio Sánchez, Ana María Curado, Fermín E. Pérez, Josefina de la Torre, Juan Pérez, María Carmen Sáez, Marcos A. Hernández, Encarnación Madero, María Costa, Fernando Casas, Gerardo Miñambres, María Pilar Pombo, José Calle, I. Durán, Consuelo de la Torre, Carmen Ortiz, Aurelia Perea, José Martín, Concepción Miro, Angel Armelles, Juan Pérez, Manuel León, Arrate F., Prado Pascual, Luis López y señora, Josefina Hullá, Luis Quintana, Sebastián González, María José Alfaro, María López Font, Carmen Prieto, Alfonso López, Manuela Varela, Zenón Santamaría, familia González Kein, Concha Franco, María Peral, María Feijóo, Luisa Fernández, Leonisa Martínez, Carmen Hidalgo, Antonia García, Juan Mera, Juana Sanmartín, Emilia Fernández, Teresa Tribó, Juan Azcoaga, José María Calvo, Agustín Olmo, Juan Misas, Alejandro Pascua, Rosario González, Marcelino Anta, María García, Sabino Benguria, Sofía Carro, María Luisa Polo, Santiago Costero, María Arrieta, Rosario Ramonet, Antonia Jaramillo, Angeles Rojo, María Auxiliadora Bustamante, María Gely, María Martín, Maruja Conde, señora Pacheco, Concha Rosell, Encarnación Martínez, Emilia Loras, Josefa Farras, Luisa Guerra, José Acebo, C. Chircosles, María Teresa Rodríguez, Dolores del Campo, María Martínez, Julián Rolland y señora, Remedios Sánchez, María Teresa, Isabel Miranda, Carmen García, Alfonso Iniesta, Ana Olmedo, E. Pérez Calahorra, A. M. A., Rosa Caselles.

NUESTRA A MARIA AUXILIADORA



Portugalete. — Enviamos la limosna que tenía ofrecida mi esposa a María Auxiliadora si salía bien de una intervención quirúrgica. Agradecidos, lo publicamos en el **BOLETIN SALESIANO**. **Florencio Cano y María Africa Martín.**

Barcelona. — Agradezco a María Auxiliadora los muchos favores que he recibido de ella, ya sea en el buen resultado de los estudios de mis hijos, ya en la curación de diversas enfermedades u otros asuntos. Agradecido, envío un donativo para las vocaciones misioneras salesianas. **M. A. de M.**

DAN GRACIAS Y ENVIAN UNA LIMOSNA

Una devota, de **Lorca**; Ana Ortega, de **Puerto Real**; D. C., de **Badalona**, por la recuperación de su hijo; F. C., de **Barcelona**, por un favor recibido y envía limosna para las Misiones; L. F., de Amoroz, de **Allariz**, por unos favores recibidos; Vda. de Eliseo Martínez, de **Allariz**; Margarita Jaume, de **Palma de Mallorca**, agradece envía una limosna para las misiones; Pili Martínez, de **Zamora**; Antonia Vilagelies, de **Barcelona**, envía limosna para los negritos; Agustina Arcos, de **Las Majadas (Cuenca)**; Faustina Pérez Acosta, de **Gandía**, agradece a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio la recuperación de un paquete perdido; Mariano García, de **Madrid**, agradece la protección en el nacimiento de su hija María Belén; Aurea Pereña García, de **Salamanca**; Angelines, de **Hospital de Orbigio (León)**; María Magdalena Alvarez, de **La Palma (Canarias)**; María Pérez, de **Madrid**; Gertrudis Cutilas, de **Barcelona**; Sagrario de Sánchez, de **Trubia (Oviedo)**; Aniana Aguilar, de **Herrera de Pisuerga**.

Salamanca. — Estaba muy acongojada porque mi marido llevaba va-

rios años trabajando en una fábrica, pero sólo como interino, por lo que eran muy frecuentes los despidos, quedando la familia a merced de la incertidumbre.

Puse el caso en manos de María Auxiliadora, y la misma Empresa ha contratado de fijo a mi marido cuando lo esperábamos.

Agradezco también a la Virgen Santísima su ayuda en el difícil alumbramiento de una hermana mía, haciendo que todo resultara bien para la madre y la criatura.

Cumplo mi promesa de publicar mi agradecimiento y envío una limosna para las Misiones Salesianas. **Marcelina Domínguez.**

Belén. — Siento la obligación de publicar un favor señalado que atribuyo a la intercesión del Siervo de Dios **Simón Srugi**. Hace tiempo que venía sufriendo algunas molestias a las que no les daba ninguna importancia. Al afrontar mi nuevo trabajo tuve que someterme a un control médico. Una mañana, después de celebrar la santa misa, apenas pude llegar a mi cuarto donde caí agotado sobre la cama. En seguida vinieron los hermanos y me trasladaron inmediatamente a la clínica de un gran amigo nuestro, el doctor Miguel Dabdoud. Le bastaron tres minutos para darse cuenta de la seriedad del caso: "Querido padre — me dijo — usted viene ya cuando el caso es extremo". Mi corazón se encontraba fatal; durante tres días estuve entre la vida y la muerte. Al fin, la cara del doctor se fue iluminando. Al noveno día, tras un minucioso examen, me dijo: "Es algo increíble: su corazón está de nuevo normal. Ustedes los salesianos sólo vienen al médico cuando están hechos polvo. Deberíais ser un poco más fieles a vuestro santo Fundador: también para vuestra salud deberíais usar el sistema preventivo".

GRATITUD

Y A SAN JUAN BOSCO

Ahora he vuelto a casa gracias a la pericia y a la bondad del doctor Dabdoud. Pero hay otra persona que me ha ayudado: el siervo de Dios **Miguel Srugi**, a quien he invocado sin cesar. Siempre he defendido su causa pues he sentido su ayuda en los momentos más difíciles. Ahora estoy comprometido a ello por deber de gratitud personal. **Francisco Laconi**, Salesiano.

Gijón.—Damos gracias a María Auxiliadora y enviamos un donativo por el precioso niño que hemos tenido después de encomendarnos a Ella, ya que en otras circunstancias dolorosas se había malogrado. **A. V., Antiguo Alumno.**

Las Palmas.—Agradezco tener los ojos en buen estado después de haber sido operada de cataratas. Por ésta y otras gracias obtenidas envío un donativo para las Misiones. **Mercedes Gómez Bosch.**

Córdoba.—Doy gracias a María Auxiliadora por la solución de un asunto muy desagradable entre unos familiares míos y un compañero de carrera. Entrego un donativo para una beca vocacional. **R. H. R.**

Lérida.—Doy gracias a María Auxiliadora por la curación de mi padre, quien se encontraba muy enfermo y hoy se encuentra en perfecto estado de salud por su protección. También le agradezco otros favores de índole moral. Envío un donativo de agradecimiento. **C. M.**

San Salvador.—Mi padre, Pedro Chávez González, sufrió graves hemorragias internas y externas por lo que su salud andaba cada vez peor. Consultados los médicos, después de analizar la situación y constatar la edad avanzada del paciente, dijeron que no aseguraban el éxito de la operación. Sin

embargo ésta tuvo un feliz resultado que nos maravilló a todos. Mi padre mejoró notablemente y hoy disfruta de buena salud.

Agradezco la protección del Beato Don Miguel Rua, a quien acudimos con gran fe poniendo en sus manos la curación de mi padre, y hago pública nuestra gratitud en el Boletín Salesiano. **Sor María Inés Chávez, H. M. A.**

Ciudad Rodrigo (Salamanca).—Teníamos en casa unos problemas que nos urgía resolver, y como siempre, acudimos a nuestra protectora doña Dorotea de Chopitea, que siempre nos atiende. Así lo hizo ahora también, por lo que quiero darle públicas gracias, al par que mando una limosna para su beatificación. **Lisardo Egido.**

DAN GRACIAS A OTROS SIERVOS DE DIOS

Cardeñadijo.—Envío una limosna de agradecimiento a Santo Domingo Savio por un favor recibido. **Irene Amancio.**

Tordesillas.—Por un favor recibido de Santo Domingo Savio, envío una limosna de agradecimiento. **Milagros Bragado.**

Vigo.—Doy gracias a Dios y a Santo Domingo Savio por el favor concedido a una sobrina mía, pues se encontraba en peligro de muerte al dar a luz y ahora tiene una hermosa niña. Cumpló la promesa de publicarlo y envío una limosna. **A. M.**

La Coruña.—Doña Paz A. A. envía una limosna de agradecimiento por una gracia atribuida al Beato Miguel Rua.

La Orotava.—Envío una limosna para la beatificación de doña Dorotea, agradecida por un favor recibido. **Gladia.**



Don Ignacio Sarriegui Uría † en Azcoitia el 28 de abril de 1973, a la edad de ochenta y un años. Supo hacer de su familia un hogar auténticamente cristiano, al que Dios bendijo haciendo que salieran de él una misionera seglar, y tres religiosos, de los que uno es el salesiano padre Santiago, actualmente en Río Negro, Argentina. Con su honradez y sencillez de vida ganó el afecto de cuantos le trataron, como se comprobó en su funeral, al que asistieron muchos sacerdotes, particularmente carmelitas y salesianos.

Don Máximo Palao Zafrilla † repentinamente el día 1 de abril de 1973 en el Colegio Salesiano de Burriana (Castellón) a los sesenta y ocho años de edad y treinta y ocho de sacerdocio. Había nacido en Yecla (Murcia). Después de hacer el aspirantado en Campello (Alicante) y el noviciado en Barcelona-Sarriá, hizo su primera profesión religiosa y cursó sus estudios de Filosofía en la misma Casa de Sarriá, donde también pasó los años de su trienio práctico. Estudió la Teología en Madrid-Carabanchel Alto. Fue ordenado de sacerdote en Madrid el año 1935. En los diversos Colegios donde le

destinó la obediencia se dedicó con diligencia a la labor educativa salesiana. En los últimos años de su vida hubo de desempeñar el apostolado ministerial-pastoral en las Parroquias Salesianas de Valencia y de Burriana (Castellón).

Su muerte, aunque repentina, no fue ciertamente para él imprevista, pues se hallaba preparado en todo momento para la llamada del Padre.

Lo encomendamos a las oraciones de nuestros lectores.

Don José Delgado Iborra † en Ronda el 13 de enero de 1973 a los setenta y tres años de edad rodeado de su esposa y de sus cinco hijos, uno de ellos salesiano, don Jesús Delgado Morgade. Su amor a la Congregación lo manifestó no sólo en la entrega generosa de su hijo, sino inscribiéndose como cooperador salesiano y ayudando regularmente a la obra en todo lo que podía. Se distinguió siempre por su rectitud y sentido de la justicia y por su entrega generosa a los demás aun a costa de su propio descanso y salud. Esperamos que el Señor y María Auxiliadora, a quien amó en vida, le hayan premiado ya en el cielo.

Doña María del Rosario Cantador González † en Peñarroya-Pueblo Nuevo el día 5 de abril de 1973 después de varios meses de penosos sufrimientos cristianamente sobrellevados.

Muy devota de María Auxiliadora, fue solícita celadora de la Visita domiciliaria durante más de cuaren-

ta años propagando las capillas en el pueblo. Que la luz de la gloria brille para ella en la Casa del Padre.

Don Juan Gorostiza y Loizaga † en Baracaldo, el 26 de abril de 1972; después de dolorosa y larga enfermedad. Cooperador desde la primera hora de la Obra Salesiana en Baracaldo, uno de sus últimos obsequios fue el magnífico órgano para la iglesia del Colegio.

Doña Feliciano Gutiérrez † en Añoza, el día 23 de abril de 1973.

Madre y esposa, supo dar a sus hijos una educación sólida y ejemplar. Era una gran admiradora de las Obras Salesianas y muy devota de María Auxiliadora. Desde los primeros momentos que oyó hablar de los Cooperadores Salesianos se inscribió en la Asociación y leía el "Boletín Salesiano" con ilusión, de manera especial lo referente a las Misiones. Descanse en paz.

Don Adolfo González Conde, † en su casa de Allariz, el 12 de junio. Cooperador Salesiano y hermano del sacerdote salesiano don Arturo González.

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción dirijase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164 - Madrid 28.

Novedad: TEMAS DE JUVENTUD

I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS.

Doce temas: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos-Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.200 ptas.

II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO.

Doce temas: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. La guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.200 ptas.

Utilización: Encuentros convivencias, retiros, ejercicios espirituales, charlas formativas, curso de orientación universitaria (COU).

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164. — MADRID - 28.

NOVEDAD EN CATEQUETICA CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

EN VENTA

1.— E. Alberich
Orientaciones actuales de la Catequesis

Precio: 150 pesetas

2.— E. Alberich
Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna

Precio: 150 pesetas

3.— J. Gevaert
Antropología y Catequesis

Precio: 125 pesetas

EN PREPARACION

4.— J. Milanesi
Psicología religiosa

5.— J. Negri
Problemas generales de la Catequesis

6.— J. Dho
Principios de Pedagogía para la Catequesis

Material indispensable para una formación actual de los educadores en la fe.

En una Catequesis iluminadora es necesario adquirir una mentalidad nueva ante la problemática actual y ante el mensaje cristiano, hoy.

El plan de la colección abarca las secciones teológica, antropológica, metodológica e histórica.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana — Alcalá, 164 — MADRID - 28



EDUCACIÓN PARA
EL AMOR

DIPOSITIVAS
DON BOSCO

Alcalá, 164
MADRID - 28

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz, para una educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano, en álbumes de diapositivas sonorizadas.

Dr. D. Abel González
PERALEDA DE SAN ROMAN
(Cáceres)

Gran Sants
Tolosa Salas
Salamanca